LAS12

AÑO 9.
N° 424.
26.5.06

PLACERES SUNTUARIOS EN EL MUSEO DEL PERFUME
¿QUÉ PASA CON LA LEY DE EDUCACIÓN SEXUAL?
PRESAS POLÍTICAS CON VOCES PROPIAS Y DIVERSAS



En cuanto alguien tenía miedo
se le pasaba el miedo, se divertía o se dormía.
Pero esa noche quedó despierta.
Algunas noches algo sucedía con la luz eléctrica
y la casa quedaba a oscuras
en las horas en que no se necesitaba luz.
Entonces aparecían
las personas asustadas de la casa
llevando en botellas velas encendidas,
y el casero recorría la casa con una escopeta.
Esas noches nunca sentía miedo
y las llamas de las velas, como flores,
se movían en la sombra de los cuartos.
"Hay que avisar al sereno
para que cuide la entrada de la casa.
Pero ¿adónde está el sereno?"
En ninguna parte lo encontraban.

La infancia según Silvina

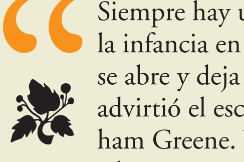
EL CANON DE LA NIÑEZ QUE APARECE EN LOS TEXTOS INEDITOS DE SILVINA OCAMPO EDITADOS POR SUDAMERICANA



conjuros contra el

LIBROS La edición de textos inéditos de Silvina Ocampo (*Invenciones del recuerdo* y *Las repeticiones y otros relatos*, Sudamericana) permite espiar a través de sus ojos –y de la memoria de su olfato, tan precisamente anclado a la infancia– el modo en que ayuda a construir una gramática de la niñez: ritos, tabúes, prejuicios, miedos, ángeles guardianes, golosinas y asombro que no duermen nunca. Un universo tan inquietante como dramático que para colmo podría hallarse en la propia memoria.

POR LILIANA VIOLA



"Siempre hay un momento en la infancia en que una puerta se abre y deja entrar al futuro", advirtió el escritor inglés Graham Greene. Y no resulta difícil suponer a Silvina Ocampo detrás de esa puerta, como una loca pequeña con sus trenzas largas y vestido almidonado jugueteando a entreabrirla o a trabarla con zapatito Guillermina y medias blancas. Espiar, dejarse tragar por el futuro y regresar en harapos. "Para mí eran horribles las fiestas. Se esmeraban en hacerme unas largas trenzas. Luego me las planchaban. Yo las dejaba hacer... Y finalmente me quedaba un pelo precioso. Todo el mundo decía: '¡Pero qué bonito pelo tiene esta chica!'" Atolondrada, camina por pasadizos y corredores en su casa natal de Viamonte 550 para visitar a sus cuatro tías solteras o a los canarios, hacer de hija menor entre 24 balcones sin contar las buhardillas; refugiarse entre criadas, ironías de su clase, clases de pintura, un matrimonio, anteojos parecidos a los de su hermana Victoria, la traducción de autores –como el mismo Greene, De Quincey, Emily Dickinson– que también auscultaron la niñez. Su particularidad frente a la mayoría de los intentos de acercarse a la edad misteriosa es que consiguió liberarse de dos clásicas condenas: la nostalgia por el Edén perdido que atormentaba a Proust y donde seguramente reside todavía *El Principito*, o la furia que le hacía declamar al viejo Lewis Carroll: "Por nada del mundo volvería a vivir aquellos años". Cuando ella recuerda su propia niñez, escribe en tercera persona como reconociendo que para hablar en serio de una misma cuando fue chica, hay que aceptar partirse en dos. Y una vez pasada esta prueba, comparte con todos los memoriosos los tópicos de la infancia. Por ejemplo, aparece también el relato sobre los dibujos malentendidos por los adultos que tanto hicieron sufrir a Saint-Exupéry. Pero la pequeña Silvina, que luego del rechazo de su obra no se hizo aviadora sino que estudió pintura en París con Giorgio De Chirico y Fernand Leger, nos presenta el camino inverso al del pobre niño de seis años que dibujaba elefantes y no sombreros: "Un día descubrió que una hoja de papel carbónico / podía obrar milagros. / Calcó una bailarina tan mal, /que todo el mundo creyó que no la había calcado,/ sino más bien que era un engendro de su imaginación./ Vio que la hoja con su desdichado dibujo / pasaba de mano en mano. Luego, enardecida por el éxito,/ calcó un caballo".

¡OH INFANCIA, OH AMIGA!

Apostada en este incierto umbral, a pesar de reconocer en entrevistas que sufrió mucho "por ser tan sensible sin que ninguno de los grandes de la casa se diera cuenta", Silvina Ocampo convida a los lectores con un banquete: el instante justo en que la candidez se topa con la otra parte. Si se produce una catástrofe, también hay celebración. Como cuando los chicos aplauden los golpes de los payasos o despiden con pañuelos a los que se van al cielo. Clodomira, la planchadora que aparece en su primer libro de cuentos, sonríe recordando la angustia que le causaban los acróbatas del circo y siente ganas de aplaudir cuando sus dos hijos se arrojan desde un tercer piso y caen aplastados contra el suelo del patio. La mayoría de sus personajes son infantes, si no son víctimas o victimarios de infantes, o conviven con cunas vacías. En una crítica ante la aparición de su libro de cuentos llamado *La furia*, en 1959, Abelardo Castillo enumeraba con cierta saña y también con precisión el elenco de Silvina: "Los niños de Silvina Ocampo, que acaso ocultan (o denuncian) la Divinidad, son espantosos. Es cierto. Hay niñitos que asesinan al abuelo (*El vástago*) y que, corriendo el tiempo, son el abuelo. Niños brujos (*Los amigos*) que ocasionan cataclismos y, rezándole al Demonio, perpetran la muerte abominable del amiguito. Hay, también, alguna niña (*El vestido de terciopelo*) que se divierte muchísimo y dice qué risa: a la madre la estrangula un dragón estampado; párvulos piromaníacos (*Voz en el teléfono*), quienes, encerrando a la gente en un cuarto, juegan, encantadores, a prender fuego a los papeles previamente apilados junto a la puerta con la inmediata defunción –por incendio– de todas sus mamás. Alguna otra niña (*La boda*) desliza arañas venenosas en el rodete de una contrayente, quien, fulminada por la ponzoña, muere en la iglesia. Hay paralíticos y pitonisas. Hay, además, niños meramente espectadores: observan atentos cómo, en una tintorería, la gente mayor plancha con prolijidad a un jorobadito. Desdichadamente, el jorobadito se rompe".

Tanto sus cuentos como sus poemas habitan en lo fantástico pero rondan también lo que cualquier adulto acusaría como "el disparate". Y esto se debe a que las leyes de sus relatos son las leyes propias de ese reino animal o vegetal en el que las personas guardaron sus secretos





antes de crecer. En fin, la literatura de Silvina Ocampo, contribuye, como lo hacen los cuentos de Oscar Wilde, los recuerdos de Tolstoi, la obra completa de Hans Christian Andersen, incluso la rabiosa pero ingenua carta de Kafka a su padre, a construir una gramática de la niñez: ritos, tabúes, prejuicios, miedos, un ángel guardián, golosinas y asombro que no duermen nunca. "Podré olvidar muchas experiencias de la vida, pero no las de la infancia –decía en una entrevista de 1979–. Siempre recuerdo esos versos que dicen: '¡Oh infancia, oh amiga!' Nuestra infancia es ciertamente nuestra amiga, pero nosotros no fuimos amigos de nuestra infancia porque entonces no existíamos como somos ahora. Aquel ser desvalido que fuimos a veces nos conmueve porque nadie pudo comprenderlo del todo salvo nosotros, que todavía no estábamos a su lado."

LO REAL SIEMPRE ES MÁS RARO

La editorial Sudamericana acaba de publicar un texto inédito en el que se puede leer cómo la autora hizo todo lo posible por sentarse al lado de su infancia, aunque fuera a destiempo, y consolarla, reanimarla, mostrarle su sincera amistad. El libro se llama *Invenciones del recuerdo* y es una especie de arqueología de sus primeros años escrita en verso libre. Este libro editado a más de diez años de su muerte entabla un diálogo directo con el primero que ella misma publicó en 1937 y cuyo título parece justamente su reverso a través de un espejo: *Viaje olvidado*. Esa primera edición constituía a simple vista una serie de cuentos fantásticos, pero, alejándose un poco, como aconsejan hacer con los cuadros impresionistas, se aparecían como recuerdos de la infancia de las hermanas Ocampo, distorsionados y salvajes. Victoria le dio una tibia bienvenida con su clásico tono de quien comete una infidencia: "Estos recuerdos, relatados bajo forma de cuentos y mezclados de abundantes invenciones, habrían podido ser los míos; pero eran distintos, muy distintos de tono. Desde el fondo de un pasado común, vivido en la misma casa, inclinado sobre el mismo catecismo, abrigado por los mismos árboles y las mismas miradas, estos recuerdos me lanzaban señales en el lenguaje cifrado de la infancia, que es el del sueño y el de la poesía. Cada página aludía a cosas, a seres conocidos, en medio de cosas y de seres desconocidos, como en nuestros sueños. Este juego de escondite, esta coalición de una realidad que se ha vuelto irreal y un sueño que se ha vuelto realidad nunca me ha impresionado tanto como en el *Viaje olvidado*. Precisamente porque conociendo el lado de la realidad e ignorando la deformación que esa realidad había sufrido al mirarse en otros ojos que en los míos, me encontré por primera vez en presencia de un fenómeno singular: la aparición de una persona disfrazada de sí misma".

En el prólogo de las hasta hoy desconocidas *Invenciones del recuerdo* señala Ernesto Montequín, el editor de estos textos recuperados entre cajas y múltiples versiones corregidas, que el libro está compuesto por fragmentos escritos en distintas épocas: los primeros, alrededor de 1960, los últimos en 1987, y que algunos de los episodios ya habían sido mencionados en otros cuentos y poemas. Ella misma alguna vez definió este trabajo que no pensaba publicar como una "historia prenatal". Porque lejos de todo im-

Lo que falta en los recuerdos de infancia es la continuidad:
son como tarjetas postales,
sin fecha,
que cambiamos caprichosamente de lugar.
Algo se interrumpe y se corta para siempre.
Creo no equivocarme
al colocar aquí los preparativos de su primera comunión,
las clases de catecismo en la iglesia de la parroquia.
En aquellos días, su amiga predilecta, Agata,
jugaba continuamente con ella.
La perspectiva de tomar la primera comunión juntas
las unía más que de costumbre.
Le gustaba ser su cómplice en las mentiras
o en las desobediencias,
pasar de grado juntas,
usar los últimos zapatos sobre todo,
y los mismos libros de estudio.
Siendo sus hermanas todas mucho mayores,
salvo su hermano que había muerto,
se sentía muy sola.
Agata se volvía importante para ella,
por el mero hecho de tener su edad.

Invenciones del recuerdo*, Ed. Sudamericana.*

>>



RETRATO DE SILVINA O. TOMADO POR ADOLFO BIOY CASARES Y TRES DIBUJOS REALIZADOS POR ELLA ENTRE 1935 Y 1984.

> > >

pulso confesional, propio de las memorias y diarios íntimos, parece estar guiada por el afán de descubrir y retener la experiencias que forjaron su imaginación. "¿Para qué sirve inventar?", anuncia en los primeros versos, a modo de pacto secreto con la verdad; y luego agrega: "Lo real es más raro". Y a partir de esta premisa, este libro se lanza a reconstruir los fragmentos del raro universo infantil. Como en un viejo catálogo, aparecen las marcas de la educación de las niñas, los prejuicios de clase, los modales, las travesuras y las emociones de las familias modelo de principios de siglo. "Y el veinticinco de mayo azul en los balcones/ de la calle Florida/ cuando la bandera al pasar,/ llevada por algún soldado serio/ no sabía por qué le daban ganas de llorar/ durante los desfiles militares." Pero a su vez, el mismo inventario tan poético como atemporal nos despliega las habilidades que todos tenemos, siempre y cuando no se haya abierto la puerta de la que hablaba Graham Greene. Para empezar: la capacidad única de la infancia para definir a la gente, los horarios y las casas según los olores: "Y la maestra de baile olía a talco de violetas sudado; y el confesor, a cepillo húmedo, y la maestra de labor, a sémola tibia, y la maestra de piano, enana, a tecla de marfil". Otra habilidad, otorgarles dignidad a los objetos: "Eran animales domésticos esas alfombras que dormían enrolladas/ los muebles y las arañas, vestidos de fantasmas!". "Los abanicos que nadie la prestaba eran como mariposas:/ abrir y cerrarlos mal era un crimen." Y también a las partes del cuerpo, capaces de redimir a sus dueños aun cuando éstos fueran unas tías horrendas con cara de nuez pelada o de orejón amarillento: "Como dije anteriormente,/ los pies calzados con botines o con zapatillas/ de cualquiera de las dos tías abuelas/ eran más humanos que ellas mismas./ Los había observado debajo de las mesas, / cuando alejados de las conversaciones triviales/ tenían un diálogo arcano, lleno de brillo y de signos/ que interpretaba a su modo, /cuando nerviosos se agitaban diciendo no *o diciendo* sí,/ tal vez*, o* puede ser*, o nunca"*. Este largo poema que se extiende en unas 180 páginas coloca en primer plano lo que por costumbre o por descuido habíamos dejado en el segundo. Nos pone de nuevo en contacto con los sufrimientos exquisitos e inexplicables de la niñez: "Dios nos da demasiadas cosas./ Desatendemos sus dones/ por eso nos castiga".

LA NARANJA MARAVILLOSA

Invenciones del recuerdo integra una colección que ya cuenta con otro título, *Las repeticiones y otros relatos inéditos* y que anuncia una novela desconocida, *La promesa y ejércitos de la oscuridad*. A su vez la misma editorial acaba de reeditar uno de sus más conocidos libros para niños: *La naranja maravillosa*. Silvina Ocampo escribió tanto para adultos como para chicos. Es autora de *El cofre volante* y *El tobogán*, por solo nombrar algunos. La crítica la ha destacado por su osadía de eludir a los niños y niñas rozagantes y bondadosos, por "ir en búsqueda de lectores dispuestos a aceptar lo inaceptable, a vivir en un estado permanente de suspensión de la incredulidad, sin que los aliente la promesa de recompensas, ni los intimide la amenaza de aventuras aleccionadoras". No es ésa su gran originalidad teniendo en cuenta la tradición de la literatura anglosajona del siglo XX en los que Edith Nesbit o Roald Dahl ya hicieron de las suyas. Si bien Silvina Ocampo para niños sigue siendo la misma, agrega ciertos gestos: escribe con la impaciencia con la que un niño lee, breve y resumido, no explica su mirada deformada de las cosas y aunque juegue con el humor negro protege a sus pequeños lectores con finales felices. Lilia y Violeta, esas chicas tan parecidas, por ejemplo, terminarán partidas por un rayo mientras sus ángeles guardianes estaban distraídos en cuidarlas de los resfríos. Pero luego llegarán juntas al cielo y desde allí, convertidas en ángeles, se dedicarán a proteger al par de ineficaces guardianes que fallaron. Y el malvado padrino del pobre huérfano (*El amigo de Gabriel*) al final del cuento dará su vida por hallar al puma que tanto deseaba el niño y en las dos últimas líneas va a redimirse sin mentir: "Gabriel y el puma volvieron a trabajar en el circo, pero durante las vacaciones iban a Copina con el padrino, que para no quedar solo, trató de ser muy bueno".

Se podría inferir por las anécdotas, las biografías y estos últimos textos recobrados que todo empieza y termina en los primeros días. No sólo los temas, sino también los rasgos de su estilo. Dice en otra entrevista: "Mi primer cuento jamás se publicó. Era una nena cuando lo escribí. Mi profesora de inglés me había encargado una composición y yo inventé una historia de dos príncipes encerrados en una torre. Era larguísima. Llené 12 cuadernos. La profesora quedó admirada y asustada por la extensión. Me dijo: 'Esto no se debe hacer. No hay que escribir tanto. Es muy caro. Se gasta mucho papel, mucha tinta, muchas plumas mucho tiempo para leerlo'. Desde entonces comprendí que la literatura debía ser barata y, por eso, había que escribir corto. Por eso mis cuentos, en general, son breves".

¿Se debe culpar al mundo de los adultos por la brevedad de Silvina? O agradecer por eso y otras tantas cuestiones. Ninguna de las dos cosas se puede hacer con los maestros, las tías, los animales embalsamados, los que disfrutaron de escandalizar a niños y niñas. Silvina Ocampo hizo su trabajo, dejándolos a todos congelados en las acciones que creyeron perdidas: "No vio nada al principio, luego vio algo que no desearía haber visto./ Entre los pliegues blancos de una camisa, / tal vez, un perro recién nacido, / tal vez./ Inmediatamente dejó de mirar./ No tardó Chango en volver a entrar en su cuarto./ –¿Viste? ¿Te gustó? / Qué necesidad tenía de mostrarle un perro recién nacido por la cerradura de la puerta./ Si lo hacía era porque juzgaba el acto vergonzoso. / Lo miró de soslayo./ Algo que no era un perro recién nacido asomaba por los pliegues de su camisa,/ adentro del pantalón entreabierto". Silvina Ocampo escribió todo el tiempo sobre la infancia y, cada vez que pudo, desde ella. Más allá de los futuros que irrumpan en cada lectura, hay algo en estos textos que nos vuelve a hacer coincidir con Graham Greene cuando decía, esta vez como un conjuro: "De todos modos, en el fondo de nosotros mismos siempre tenemos la misma edad".●

TAPA: ALEJANDRO ROS



La libertad era eso

POR SOLEDAD VALLEJOS

Para ser sincera, después de consumir tanta tele, tanto aviso, tanta radio, yo creía que en ese terreno de aventuras módicas y modelizadas de nuestras vidas lo sabía todo, pero justo entonces vino el golpe de la realidad. De sopetón, me fui a topar con la evidencia de que estaba inmersa en la ignorancia. En la parada del colectivo, un afiche me interpelaba sin ningún disimulo: "¿Querés disfrutar la vida hoy?". Y bueno, sí, quién no. Plantar un árbol, tener un hijo, escribir un libro, comer sin engordar y tener un novio con auto son cosas que ninguna de nosotras en su sano juicio rechazaría como fundantes de un disfrute sólido. La misma publicidad me prometía "la solución más moderna", que campeaba en dominios económicos y se limitaba, ay, a "los gastos de tu casa". Se trata, tuvo la deferencia de informarme el cartel de marras, de una bonita "tarjeta recargable", una especie de tarjeta de débito que alguien carga con un monto de dinero para poner a disposición, en este caso, de una. Proponía: "dásela a tus hijos o a quien quieras, la cargás con efectivo y la volvés a cargar las veces que necesites". Y como verán en la foto, la que vuela loca de contenta, la que debe haber recibido esa bendición que le da tanta pero tanta libertad no es una persona cualquiera, sino una chica. Lo confieso: desde que la vi, presté atención a cada sucursal de este banco tan ingenioso y preocupado por las ataduras de la vida cotidiana, miré detenidamente cada uno de los afiches de la campaña, confiando cada vez en que ahora sí, ves, malpensada, no es lo que decís, iba a encontrar, no sé, la foto de un muchacho, un señor, un viejo, un varón en cualquiera de sus edades. Pero no. Claramente no: toda la campaña se basa en esa chica voladora. Perdón, en libertad, porque me parece que no lo había contado, pero el remate del argumento pro-tarjeta recargable es de lo más liberador que he leído en los últimos tiempos: "tranquilidad para vos, libertad para los demás". Epa.

La pregunta del millón apareció solita, y antes de que apareciera el colectivo: ¿Quién le da esa plata? Y las réplicas le seguían: ¿Por qué? ¿Por qué necesita esta chica que alguien le habilite unos mangos en una tarjeta como quien extiende un poco la correa del perro que anda paseando para que se ilusione con que puede empezar a corretear por ahí a gusto? Aún más: asumiendo que esta chica no quedaba incluida en el grupo beneficiario de la tarjetita "tus hijos", ¿es lícito interpretar que podemos computarla en el rubro "quien quieras"? ¿Es amor o es voluntad? ¿Es un pago a cuenta de trabajos realizados o se trata de un adelanto por servicios que serán prestados? La chica esa, ¿de qué se ríe?

Embarrada en medio de estas y otras apasionantes preguntas, casi por azar me cae un rayito de razón y entiendo que si hay algo que me molesta todavía más que esta publicidad en especial, es la fuerza con que estas cosas afirman la vigencia de ideas, figuras, manías, modos de entender la vida que una, en su burbuja, asume como antiguallas fuera de circulación. Por caso, el proveedor como figura deseable, como mecenas de vida de cuya buena voluntad puede depender nuestra libertad, siempre y cuando sepamos cómo transmitirle "tranquilidad". La contrapartida es clara: donde hay un señor que se pone, hay una chica que recibe, y eso, aquí va el meollo, es la noción de libertad que todavía anda rondando las mentes bancarizadas de la publicidad. Si eso no es (re)institucionalizar con los gestos del eufemismo (porque decir "tirelé unos pesos" está bien, pero que sea en voz baja, que no se note demasiado), con gran pompa y con la excusa de una vida sin ataduras, la figura de la mujercita mantenida y alocada, que alguien me explique de qué se trata en realidad porque entendí todo mal. Como sea, si esto es lo visible en intervenciones que irrumpen en la vida pública, cómo pretender transformaciones en las políticas de la vida privada.

Será porque el de la felicidad es un universo de lo más escurridizo, que las mentes publicitarias tienen problemitas a la hora de ponerle imágenes. Vaya una a saber. Por lo pronto, y mientras tanto, gracias al mapa de la vida que esas ideas nos vienen trazando sabemos que estar disponibles todo el tiempo en todo lugar, aun en medio de la nada y en medio de la noche más oscura de nuestras almas, es una bendición que podemos agradecer a las compañías de teléfonos celulares. También estamos al corriente de que disfrutar, lo que se dice disfrutar a lo loco de la vida, es algo que cualquiera de nosotras puede hacer gracias a cosas sencillitas: un yogur bajas calorías que se hace pasar por *lemon pie*; un agua gasificada pero finamente y con sabores "livianos", capaces de conectarnos con una arcadia natural (ejem) en la que el cuerpo era terreno exclusivo del placer inocente y sin consecuencias. No nos olvidemos de ese problemita que –mención recurrente en estas páginas, no lo vamos a negar– sólo parece afectar a las mujeres y se soluciona rápidamente con alguna capsulita laxante o reactivadora del sistema-no-sé-qué, y que de la noche a la mañana arranca sonrisas hasta a la más amargada de la cuadra. En líneas generales, y para no aburrir aquí con cosas que cualquiera puede aprender en una tanda de la tele, sabemos que: a) tener espacios de intimidad con la gente que tenemos al lado o mirar un poco la ciudad que atravesamos (a pie, en colectivo, como sea, mientras sea rápido y eficiente) es poco ambicionar si podemos gozar de los mensajitos de texto y las cámaras de fotos de los celulares; b) la disciplina empieza por el cuerpo y la noción de culpa nos empuja a seguir adelante, tan en la vanguardia moderna que hasta obviamos, ignoramos, rechazamos por poco estéticos los signos de que la vida, a veces nomás, se vive como una serie de experiencias a lo largo de un tiempo finito (no te arrugues, que no se te vea la edad, que no se nota que comés como una descosida para remediar quién sabe qué); c) el cuerpo, siempre el cuerpo es el problema, el síntoma, el lugar de anclaje que hay que neutralizar.

Y ahora, encima, tenemos que encontrar quién nos cargue la tarjetita de marras para tener un poco de libertad.

Que después me vengan a hablar de post feminismo.

las12@pagina12.com.ar

EN EL CORREO

Cuando las lecturas son globales

De: Carla
Asunto: notas de la sección

Mensaje:
Yo vivo a una cuadra de la estación de Núñez, en la esquina de mi casa fue donde se llevaron a dos chicas en un auto y las dejaron en un descampado, viví con el resto del barrio la situación horrible de Lucila Yaconis y su madre, y demás episodios que no me dejan de asombrar. Me asusta volver tarde del trabajo; mi hermana, que llega tipo 12 de la facultad, y creo que el resto de las mujeres del barrio y de esas pocas cuadras estamos asustadísimas. Vemos que cuando pasa algo se instala la policía por dos días porque están las cámaras, después se vuelven a olvidar y entonces vuelve a ocurrir. Hay una gran sospecha en la zona de que estas situaciones están amparadas por la policía, más particularmente por la comisaría de la zona, en donde una vez el comisario salió a repartir su número de celular "por cualquier cosa" (¿qué, el teléfono de la comisaría no sirve?); obviamente, ese teléfono se encuentra apagado en las horas más inseguras, aunque ahora el día y la noche no distinguen en inseguridad. Resulta asombroso, patético ya, que estas situaciones sigan ocurriendo y que la sociedad haga la vista gorda, como diciendo "y bueno, son mujeres, les puede pasar". Estoy totalmente a favor de un registro de ADN de personas con condenas de este tipo, incluso un registro de ADN en general cuando se saque el documento, si es necesario que lleguemos a ese punto de símil invasión de la privacidad frente a la ineficacia o inexistencia de la justicia. Quizás se deba a que queda en manos de hombres que tienden a recaer en este pensamiento, de que son mujeres y bueno. ¿Qué pasaría si este poder de decisión de justicia en estos casos quedara en manos de mujeres, más consternadas y tocadas por el asunto...?
Luego sigo reflexionando sobre la nota de tapa del número pasado, el papel sexual de la mujer en la sociedad... siempre perfecta y dispuesta... y coincido con Esther Díaz, en su apartado final en la nota de tapa. La información está bien, sobre todo para mujeres de generaciones instruidas en que el sexo es un deber marital y el hombre tiene que estar complacido. Creo que la información es beneficiosa en todos los casos, pero la sobreinformación, o mejor dicho, el enfoque erróneo en la información, lo único que hace es seguir extendiendo y difundiendo un papel social e individual de la mujer antiguo y el mismo de antes, sin cambiar en nada más que agregando más tareas y obligaciones a una mujer que ya tiene demasiadas cosas.
¿Por qué no se le enseña al hombre a complacer a la mujer, a aprender de sus necesidades en vez de querer "instruir" a la mujer para servirle mejor al hombre?
La sensación que me quedó al terminar de leer las notas es de una insistencia social en que la mujer sea una tal cosa, siempre perfecta, siempre dispuesta... y sin real interés de la sociedad en considerarla un individuo pensante y razonante, dejándola desprotegida frente a situaciones de ataque y abuso, como si fuera un simple deber más que sola debe afrontar para poder pertenecer a una sociedad que, en general, sigue insistiendo con modelos tan machistas que hasta algunas de nosotras ya se lo creen y siguen propagando.



LA SOCIEDAD AUTISTA

EDUCACIÓN ¿Qué pasa con la ley de educación sexual? Dos años después de los debates más furiosos en la puerta de la Legislatura porteña, nada ha pasado salvo cierto retroceso marcado por la nueva composición de las cámaras. Perspectiva de género y contenidos en manos del Estado son blancos de ataque de los sectores conservadores. Mientras, chicos y chicas aprenden como pueden, se inician precozmente a la sexualidad y más de la mitad ni siquiera usa métodos anticonceptivos.

POR LUCIANA PEKER

Hay un país pacato en donde a las tres de la tarde un conductor de televisión (Jorge Rial) dice "hoy salimos con mi mujer solos, me voy a clavar dos pastillitas y perforo todo". Hay un país pacato en donde a las tres y media de la tarde en ese mismo programa dos aspirantes a aspirantes de vedettes (Evangelina Anderson y Mariana de Melo) se tocan y besan y se muestran tocándose y besándose. Hay un país pacato en donde una de esas dos aspirantes a vedettes (Evangelina) declara a las nueve de la noche (en RSM) que ella no es lesbiana, pero que el lesbianismo está de moda porque calienta a los hombres. Hay un país pacato en donde a las seis de la tarde un grupo de mujeres (*Acoso textual*) cuenta cómo se calientan según la ovulación y una de las panelistas detalla que su ex la tiraba en la cama para hacerle el amor porque la olfateaba en esos días y otra que se despierta a la noche y ella se encarga de todo porque se siente muy cachonda (sí, en esos días). Hay un país pacato en donde la telenovela éxito (*El Conde de Montecristo*) muestra a un abogado en un trampa de sexo en la cama con dos chicas que se y lo besan. Hay un país pacato en donde el cartel más grande de la calle Corrientes lo ocupa una travesti (Flor de la V) que cruza la piernas bajo el título *Más que diferente*. Hay un país pacato en donde alcanza con tener onda con el chico del locutorio para que te saque el filtro y, entonces sí, googlear sexo, googlear porno, lo que quieran ustedes imaginar que los chicos y los adolescentes googlean. Hay un país pacato en donde los celulares ya tienen una línea de minicelulares y para vender celulares a las chicas de primaria la propaganda muestra cómo todos los varones del curso se enteran –si la chica no lo cuenta por celular– que ella ya tiene su primer corpiño.

No, no hay un país pacato.

Hay un país que se pone pacato solamente para pensar que la palabra sexo –que invade la tele, las computadoras, los celulares, las propagandas, los teatros y la calle– puede entrar a la escuela. Allí, donde la información –se supone– es formulada para enseñar y es cuidada para cuidar. Hay una Buenos Aires –extrañamente– pacata y que, pareciera, tampoco en el 2006 va a aprobar una ley de educación sexual.

Hace cuatro años el Congreso Nacional sancionó la Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable que estipula que la educación sexual debe ser obligatoria. Pero como esa normativa no se cumple, en el 2004, Ana María Suppa, Diego Kravetz y Florencia Polimeni presentaron un proyecto para reglamentar su instrumentación de forma obligatoria en todas las escuelas porteñas.

La iniciativa no fue aprobada. Y su mayor contrincante –Santiago de Estrada– decidió combatir la educación sexual con otro proyecto, también llamado de educación sexual, que representa la postura de los colegios religiosos que quieren que los contenidos de esta nueva materia no sean dictados por el Estado (que los obligaría, por ejemplo, a hablar sobre métodos anticonceptivos) sino que queden librados al criterio de cada institución.

"La presión de los sectores más conservadores es muy fuerte –subraya la legisladora kirchnerista Ana María Suppa–, aunque nadie diga abiertamente que está en contra de la educación sexual en las escuelas, en realidad, oponerse a la obligatoriedad y a que los contenidos los fije el Estado es estar en contra porque es no reconocer que el derecho a recibir información y formación abarca a todos los niños, niñas y adolescentes de la ciudad." En el 2005 el proyecto Suppa consiguió el dictamen de mayoría en la Comisión de Educación. Pero De Estrada solicitó una audiencia pública para tratar el tema. Y la educación sexual se dilató. Ahora, en el 2006, la Comisión

de Educación ni siquiera tiene dictamen. Y se está todavía más lejos de una educación sexual integral y obligatoria en todos los colegios de la ciudad.

En el macrismo, algunos quieren diferenciarse de los sectores más conservadores, pero tampoco se animan a avanzar demasiado. Marcos Peña, legislador de PRO y presidente de la Comisión de Educación, Ciencia y Tecnología de la Legislatura argumenta: "Por ahora no pensamos presentar un proyecto nuevo, estamos priorizando trabajar sobre un consenso en el tema, que pueda verse reflejado en un despacho de consenso". Mientras que al debate también se sumó una nueva iniciativa de Liliana Parada, del ARI, en la que el Estado dictaría pautas pero no contenidos específicos. La pregunta clave es qué se esconde detrás de la búsqueda del consenso: ¿sumar propuestas o desarticular la obligación de los colegios religiosos de impartir educación sexual?

Por su parte, Suppa replica a los que intentan moderar su iniciativa: "Uno de los puntos que siempre produjo debate es la perspectiva de género que nosotros incluimos entre los temas que deben abordarse. Pero, en el fondo, se cuestiona la obligatoriedad y el papel del Estado en la selección de los contenidos. La Iglesia no ha cambiado su posición, aunque sus representantes en esta Legislatura intentan mostrarse más abiertos".

Diego Kravetz, presidente del bloque kirchnerista, no es optimista. "Nosotros volvimos a presentar nuestro proyecto de ley en marzo de 2005. Este año aún no ha comenzado a debatirse pero, teniendo en cuenta la nueva composición de la Comisión de Educación, seguramente no lograremos un despacho de mayoría –alerta–. Hay una fuerte presión de grupos muy conservadores de los cuales la mayoría de los legisladores del macrismo se hace eco, al igual que un sector del ARI encabezado por Enrique Olivera. Yo pensé que esta ley iba a tardar menos que el derecho a la información y la salud de nuestros chicos y chicas iba a ser priorizado por todos los sectores de la política. Evidentemente me equivoqué."

Enrique Olivera –elegido por el partido de Elisa Carrió, que en el 2004 había apoyado el proyecto Suppa– es señalado como una de las claves de la vuelta atrás. Aunque él asegura: "Tengo mi propio proyecto que incorpora la educación sexual a la ley de educación integral. Hasta ahora, el cuerpo no entró a la escuela. Por eso, la nueva ley tiene que incluir todos los aspectos de la personalidad y los contenidos deben ser desarrollados por el Estado con la comunidad educativa".

MI AMIGO EL DOCTOR

En realidad, la Legislatura porteña no está debatiendo si los adolescentes deben tener sexo (porque los adolescentes no les consultan a los legisladores sobre eso) sino si ante la realidad de la sexualidad adolescente el colegio debe tomar cartas en el asunto. Hoy sólo un 7 por ciento de los adolescentes va al médico para buscar un método anticonceptivo y el 50 por ciento de ellos elige cómo protegerse a través del consejo de algún amigo, según una encuesta de la campaña *Cuidarte es quererte*.

Mientras los representantes políticos patean la pelota, en la mayoría de los colegios la educación sexual está depositada en charlas de empresas privadas, como Schering, que, finalmente, ocupa el lugar que el Estado deja vacante. "Un dato alarmante es que el 45 por ciento de los adolescentes dijo no utilizar ningún método anticonceptivo a la hora de tener relaciones sexuales", informan en *Cuidarte es quererte*.

"La educación sexual es un derecho denegado", subraya Alicia Figueroa, ginecóloga e integrante del Comité de Desarrollo del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam). "La educación sexual permite a los niños, niñas y adolescentes saber qué es lo que ocurrirá durante el desarrollo de su propio cuerpo, cómo cuidar su salud, cómo prevenir el abuso sexual y cómo evitar situaciones de coerción sexual, una infección sexualmente transmisible o un embarazo no deseado, en fin, cómo integrar sanamente su sexualidad a su desarrollo personal para ser un ser humano más feliz", resalta. "Pero entonces, ¿por qué surge tanta resistencia para sancionar una ley que articule correctamente el derecho de los niños, niñas y adolescentes a recibir educación sexual? –se pregunta la ginecóloga–. La verdadera razón es que hablar de sexualidad es reconocer que existe el deseo y la determinación por parte de los jóvenes de vivir su sexualidad a pesar de la oposición de sus padres, y que los adultos, por más que se ufanen, no han logrado que los chicos no se inicien precozmente."

ALBERTO SILEONI, MINISTRO DE EDUCACION PORTEÑO

"La educación sexual debe entrar en las aulas"

–¿Van a apoyar la implementación de educación sexual en los colegios porteños?

–Es un tema que debe entrar en las aulas. A nadie se le escapa que fue una discusión tan profunda que ha entrado en un punto muerto. Desde el Ejecutivo alentamos a la Legislatura a que lo retome. El desafío es cómo se puede introducir el tema sin lesionar las creencias de nadie.

–¿Está de acuerdo con que el Estado defina los contenidos de la educación sexual?

–Como tenemos antecedentes de una discusión muy fuerte, estamos abiertos al diálogo. Prefiero que demos pasos consensuados, pero que demos pasos. Son temas que no sirve imponerlos porque no se van a cumplir. El Estado no llega a la intimidad del aula.

–¿No es un contrasentido que el gobierno porteño tenga colegios con guardería para que estudien las alumnas madres y que en esas mismas aulas no se hable de anticonceptivos?

–Sí, por supuesto que es un contrasentido. Pero en esta ciudad la mitad de las familias escoge darles educación privada a sus hijos. Ahí es donde tenemos que trabajar, porque por posiciones extremas no tenemos ley.

–¿Es extremo obligar a que en las escuelas se enseñe sobre el uso del preservativo?

–La escuela no es un centro de salud.

–Sólo el 7% de los adolescentes consulta al médico sobre anticoncepción y en cambio la mayoría va a la escuela...

–La escuela tiene que darles toda la información a los pibes, pero quizás haya algunas escuelas y familias que se nieguen a eso. Hay que discutirlo e ir avanzando, pero tampoco la ley de educación sexual puede ser tan lavada que no signifique nada.

La psicoanalista Martha Rosemberg apunta en un informe del Consejo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes: "El embarazo adolescente es uno de los problemas que subsisten debido a la ausencia de políticas públicas activas para disminuir su incidencia. Según la OMS, el 40% de los argentinos menores de 18 años no toma recaudos para evitar el contagio de VIH/sida ni para evitar embarazos no buscados".

La realidad es distinta dentro y fuera de la Legislatura, donde el lobby de los colegios religiosos, por ahora, viene ganando la pulseada. La legisladora Suppa interpela: "Nuestros niños, niñas y jóvenes no pueden seguir esperando. Es necesario dar el debate y lograr una ley que establezca la obligatoriedad de la educación sexual en todos los niveles con contenidos adecuados a cada etapa evolutiva y fijados desde el Estado como cualquier contenido que integra la currícula escolar".

La dilatación de las clases sobre anticoncepción, preservativos, derechos y deseos en las aulas tiene sus consecuencias. "La realidad nos muestra tristemente que este autismo social, que niega la necesidad real y manifiesta de educación sexual, cuesta muy caro: más de 100.000 partos de adolescentes por año, de los cuales el 60% es no deseado, un aumento del 40% en los abortos en menores de edad en los últimos 5 años, una mortalidad infantil que se duplica cuando la madre es adolescente, alta deserción escolar por embarazos adolescentes, relaciones sexuales con protección sólo en el 38% de los casos –describe Figueroa–. Y mientras se discuten en comisiones las interminables aristas irreconciliables de los distintos proyectos, de estas cifras ¿quién se hace cargo?"



Jesús del Pozo, negro total

En pleno otoño porteño, Jesús del Pozo, creador español de moda y perfumes, aterrizó en Buenos Aires para presentar su nueva fragancia, *Jesús del Pozo in Black.* Este entusiasta activista de la movida española, y exitoso modisto y perfumista desde entonces, desplegó su seducción el día del estreno en la Costanera Sur, y de paso, en los pocos momentos libres de su gira, su avidez por los buenos muebles de los años '30, '40 y '50, que compró en los anticuarios de San Telmo y en el mercado Dorrego, guiado por Juan Gatti, su gran amigo y cómplice principal de todos sus perfumes, diseñando sus frascos y *packaging.* Esta dupla triunfa en el rubro desde la aparición de *Duende*, en los '80, hasta hoy con la renegrida botella de *In Black*, 2006. Sin olvidar el triunfo descomunal de *Halloween* en el 2000 y de *Quasar*, dedicado a los varones metrosexuales y no tanto. *In Black* está encerrado en una esfera perfecta de vidrio negro profundo, con dejos de modernidad y clasicismo, y el agregado de un pulverizador forrado en hilos de seda negra. La "nariz" creadora de la fragancia es la suiza Christine Nagel. Allí reunió dejos de pomelo rosado, con la rosa y un toque de cereza negra, un corazón de lirios de igual color, con chispas de jazmín de Egipto, vainilla de Madagascar, patchouli de Indonesia y cedro de Marruecos. En el fondo, aromas de madera de regaliz. Ramos de esa raíz exhibidos en la presentación, junto a velas cuadradas negras fueron incautadas por Jesús, al no poder resistir a esas maravillas, y trasladadas junto a sus trofeos locales hasta su *maison* en Madrid.

NOTAS Y ACORDES DEL


DIANA AVELLANEDA

LUJOS Como un auténtico refugio de placeres
Perfume abre sus puertas programadamente,
y por apenas dos horas. Pero durante ese "áb
las huellas de las fragancias más antiguas mi
en un recorrido que tienta al menos apelado

POR FELISA PINTO

Como si hubiera oído los versos de Baudelaire que ella nunca había leído, "los sonidos y los perfumes bailan en el aire de la noche", Diana Avellaneda, creadora y directora del Museo del Perfume, obedeció ese mandato. Desde su infancia, cuando era incipiente coleccionista de jabones y cisnes de polvo facial, hasta su adolescencia, cuando se lanzó al ritmo del tap dancing con igual pasión. "La asociación de la música con los perfumes no es casual. Sucede que el lenguaje técnico que se usa para fabricar una fragancia es precisamente similar al de la música. Se habla de notas, acordes, armonías, cuando se compone la fórmula. Se puede decir que siempre me moví dentro de esos dos goces vitales, tanto cuando bailé como cuando organicé eventos de danza, en la Fundación Julio Bocca, y otras en el Maipo o en el Rojas, a partir de 1995", reconoce Avellaneda.

Licenciada en Historia de las artes por la UBA, la pasta de curadora de Diana terminó de concretarse cuando, en el 2000, la periodista Patricia Melgarejo la invitó a hacer una muestra sobre los perfumes, que se llamó, precisamente, *Perfumes cautivos.* Fue una exhibición refinada en el Museo Nacional de Arte Decorativo, que hablaba de una lectura clara sobre la estética y la historia de los ejemplares de frascos y botellas, conseguidos con habilidad de entomólogas en Buenos Aires. Exhibidos como lo que merecen llamarse, broches de oro de un vestido y aura imprescindible a la vez que inasible y misteriosa. "Desde entonces, yo siempre soñé con dirigir, o algo así, un Museo del Perfume, luego de una pasantía en el Metropolitan de Nueva York durante cinco años, especializándome en lo que los norteamericanos llaman *community education.* Luego, en Buenos Aires, empecé a ser docente: desde hace 14 años en el ABM (Asociación Biblioteca de Mujeres) en Historia del diseño textil y de la moda. Sobrevino entonces el ofrecimiento de la doctora Aída Torres Vera para crear un espacio, lógico y afín con la moda, para destacar la importancia de la industria del perfume en el mundo e incentivar nuevos talentos locales en la industria del suntuario", se entusiasma Diana.

A 103 años de la creación del ABM, hoy el Museo del Perfume está situado en la institución, en Marcelo T. de Alvear al 1100. Esa realidad hedonista y necesaria, en los días de dura realidad, se abre los primeros lunes de cada mes de 16 a 18.30, cuando se realizan visitas guiadas y eventos conexos al mundo maravilloso del perfume a cargo de especialistas temáticos. Es el único en el país y, como no está abierto en forma permanente, es importante acudir a esas citas prefijadas para gozar de la soltura que tiene su curadora Avellaneda, al recorrer las vitrinas que antes alojaron libros, de sólida madera y cristales, conteniendo miles de frascos, perfumeros, hornillos, perfumes de época y gigantescos frascos de utilería de esos que se descubren en perfumerías y algunas farmacias, envidia de toda fanática de las fragancias por sus diseños y calidad emblemática.

VISUAL Y OLFATIVO

Dos salones dieciochescos que remiten, en su medida y guardando distancias, al Museo Fragonard de París y al Museo del Perfume de Grasse, en el sur de Francia, y cuna de todos los perfumes franceses, son precisamente los que alojan los frascos gigantescos y fuera de escala. En salones linderos, las vitrinas muestran, en claro recorrido histórico, las huellas de los perfumes, desde la Mesopotamia hasta nuestros días. Mezclados con referencias de la historia de la moda del siglo XX, en maniquíes vestidos como los originales de las etiquetas más celebradas y en escala menor, pero ilustrativos de la estética de cada modisto.

FOTOS: DANIEL JAYO



Jesús del Pozo, negro total

En pleno otoño porteño, Jesús del Pozo, creador español de moda y perfumes, aterrizó en Buenos Aires para presentar su nueva fragancia, *Jesús del Pozo in Black*. Este entusiasta activista de la movida española, y exitoso modisto y perfumista desde entonces, desplegó su seducción el día del estreno en la Costanera Sur, y de paso, en los pocos momentos libres de su gira, su avidez por los buenos muebles de los años '30, '40 y '50, que compró en los anticuarios de San Telmo y en el mercado Dorrego, guiado por Juan Gatti, su gran amigo y cómplice principal de todos sus perfumes, diseñando sus frascos y *packaging*. Esta dupla triunfa en el rubro desde la aparición de *Duende*, en los '80, hasta hoy con la renegrida botella de *In Black*, 2006. Sin olvidar el triunfo descomunal de *Halloween* en el 2000 y de *Quasar*, dedicado a los varones metrosexuales y no tanto. *In Black* está encerrado en una esfera perfecta de vidrio negro profundo, con dejos de modernidad y clasicismo, y el agregado de un pulverizador forrado en hilos de seda negra. La "nariz" creadora de la fragancia es la suiza Christine Nagel. Allí reunió dejos de pomelo rosado, con la rosa y un toque de cereza negra, un corazón de lirios de igual color, con chispas de jazmín de Egipto, vainilla de Madagascar, patchouli de Indonesia y cedro de Marruecos. En el fondo, aromas de madera de regaliz. Ramos de esa raíz exhibidos en la presentación, junto a velas cuadradas negras fueron incautadas por Jesús, al no poder resistir a esas maravillas, y trasladadas junto a sus trofeos locales hasta su *maison* en Madrid.

NOTAS Y ACORDES DEL OLFATO


DIANA AVELLANEDA

LUJOS Como un auténtico refugio de placeres suntuarios, el Museo del Perfume abre sus puertas programadamente, con cada comienzo de mes y por apenas dos horas. Pero durante ese "ábrete sésamo" se despliegan las huellas de las fragancias más antiguas mixturadas con las nuevas, en un recorrido que tienta al menos apelado de los sentidos.

POR FELISA PINTO

Como si hubiera oído los versos de Baudelaire que ella nunca había leído, "los sonidos y los perfumes bailan en el aire de la noche", Diana Avellaneda, creadora y directora del Museo del Perfume, obedeció ese mandato. Desde su infancia, cuando era incipiente coleccionista de jabones y cisnes de polvo facial, hasta su adolescencia, cuando se lanzó al ritmo del tap dancing con igual pasión. "La asociación de la música con los perfumes no es casual. Sucede que el lenguaje técnico que se usa para fabricar una fragancia es precisamente similar al de la música. Se habla de notas, acordes, armonías, cuando se compone la fórmula. Se puede decir que siempre me moví dentro de esos dos goces vitales, tanto cuando bailé como cuando organicé eventos de danza, en la Fundación Julio Bocca, y otras en el Maipo o en el Rojas, a partir de 1995", reconoce Avellaneda.

Licenciada en Historia de las artes por la UBA, la pasta de curadora de Diana terminó de concretarse cuando, en el 2000, la periodista Patricia Melgarejo la invitó a hacer una muestra sobre los perfumes, que se llamó, precisamente, *Perfumes cautivos*. Fue una exhibición refinada en el Museo Nacional de Arte Decorativo, que hablaba de una lectura clara sobre la estética y la historia de los ejemplares de frascos y botellas, conseguidos con habilidad de entomólogas en Buenos Aires. Exhibidos como lo que merecen llamarse, broches de oro de un vestido y aura imprescindible a la vez que inasible y misteriosa. "Desde entonces, yo siempre soñé con dirigir, o algo así, un Museo del Perfume, luego de una pasantía en el Metropolitan de Nueva York durante cinco años, especializándome en lo que los norteamericanos llaman *community education*. Luego, en Buenos Aires, empecé a ser docente: desde hace 14 años en el ABM (Asociación Biblioteca de Mujeres) en Historia del diseño textil y de la moda. Sobrevino entonces el ofrecimiento de la doctora Aída Torres Vera para crear un espacio, lógico y afín con la moda, para destacar la importancia de la industria del perfume en el mundo e incentivar nuevos talentos locales en la industria del suntuario", se entusiasma Diana.

A 103 años de la creación del ABM, hoy el Museo del Perfume está situado en la institución, en Marcelo T. de Alvear al 1100. Esa realidad hedonista y necesaria, en los días de dura realidad, se abre los primeros lunes de cada mes de 16 a 18.30, cuando se realizan visitas guiadas y eventos conexos al mundo maravilloso del perfume a cargo de especialistas temáticos. Es el único en el país y, como no está abierto en forma permanente, es importante acudir a esas citas prefijadas para gozar de la soltura que tiene su curadora Avellaneda, al recorrer las vitrinas que antes alojaron libros, de sólida madera y cristales, conteniendo miles de frascos, perfumeros, hornillos, perfumes de época y gigantescos frascos de utilería de esos que se descubren en perfumerías y algunas farmacias, envidia de toda fanática de las fragancias por sus diseños y calidad emblemática.

VISUAL Y OLFATIVO

Dos salones dieciochescos que remiten, en su medida y guardando distancias, al Museo Fragonard de París y al Museo del Perfume de Grasse, en el sur de Francia, y cuna de todos los perfumes franceses, son precisamente los que alojan los frascos gigantescos y fuera de escala. En salones linderos, las vitrinas muestran, en claro recorrido histórico, las huellas de los perfumes, desde la Mesopotamia hasta nuestros días. Mezclados con referencias de la historia de la moda del siglo XX, en maniquíes vestidos como los originales de las etiquetas más celebradas y en escala menor, pero ilustrativos de la estética de cada modisto. Se descubren también rarezas y curiosidades, como una botella de Carthusia, fragancia que nació en 1380, en Capri, y que se vende todavía con gran éxito en Italia. Quizá la fidelidad a esa fórmula, inventada entonces por un monje para recibir a la reina Giovanna I de Nápoles, en base a flores silvestres recogidas en las rocas de la región, sea un incentivo en las ventas de una fragancia nada convencional, ni ajustada a las fórmulas de éxito actualmente. Además se vende sólo en Italia.

En otro plano, social y solidario, en este museo se presentó, hace poco, una colonia fresca que la firma Myrurgia de España produjo para Unicef y se llama *Children of the World*, destinada a recaudar fondos para los chicos de América latina y el Caribe. Se puede comprar en algunas buenas perfumerías porteñas por algo más de 20 pesos.

En los encuentros mensuales del museo se invita a empresas, profesionales y expertas para conocer las novedades y experimentar *in situ* placeres olfativos. Tampoco se descarta en esos encuentros la presencia de invitados que tengan algo interesante desde el campo de las letras, la música, el arte plástico o el diseño. La agenda de esta temporada se inauguró en abril, con fragancias de Oscar de la Renta. Siguió en mayo con el mundo de Kenzo y, en junio, fui invitada por Diana Avellaneda en mi rol de perfumista para hablar sobre mi aventura en ese campo, con el *Agua de Nardos*, en los años '90. En julio, Mónica Perren, otra novel autora argentina de fragancias, mostrará la suya, *Magdalena*, exquisito bouquet de flores blancas. Y el mismo día se conocerá a fondo la dinastía Guerlain. En agosto se festejan los 100 años de Firmenich, emporio de esencias en el mundo. En septiembre, secretos de belleza del antiguo Egipto. En octubre, el punto de partida será Isabel la Católica y las empresas del nuevo mundo. Y finalmente en noviembre, nuevamente Kenzo cerrará la temporada.





El furor Cosaco

POR VICTORIA LESCANO

Los grandes sombreros cosacos de piel auténtica o artificial, las chaquetas de corte militar con doble fila de botones y galones rusos y las faldas babushka con abalorios, piel y lentejuelas ilustran el furor del estilo cosaco que estalló en las pasarelas europeas 2005 desde que Yohji Yamamoto hizo un desfile con músicos rusos en escena, Kenzo citó el crisol de folk de nuevas regiones rusas y San Petersburgo devino imaginario de moda favorito en las pasarelas europeas. Con buenos y malos resultados, la industria local intenta seguir a rajatabla sus preceptos en pasarelas del invierno 2006 (el folk ruso a la criolla se vio en Estilo Alcorta, Alta Moda), irrumpe en campañas gráficas y puestas de vidrieras. Para apreciar un superlook cosaco vale remitirse al cine clásico de los años treinta y, precisamente, a la extravaganza rusa ideada por el diseñador Travis Banton para vestir a Marlene Dietrich en el film *The Scarlett Empress*: en su rol de Catarina la Grande, y dirigida por Joseph von Sternberg, Marlene luce un vestido colosal con gorro cosaco y manguitos de piel, y en una aproximación a la moda masculina, vistió traje blanco: pantalón, camisa y chaqueta con cientos de botones.

"Me propuse no copiar estereotipos ni imágenes de libros, preferí, en cambio, ponerme en la mente de un diseñador del siglo dieciocho", argumentó el creador de esos atuendos. Otro revival del estilo ruso se puede fechar en el invierno de 1976, hace precisamente treinta años, cuando el modisto Yves Saint Laurent (quien ya había creado una irónica novia dentro de un capullo de punto color marfil con cintas de satén que evocaban una muñeca rusa) presentó la colección "Ballets Russes Opera" ensamblando abrigos de cosaco con remates de visón, trajes babushkas multicolores y camisas vaporosas. "Una colección revolucionaria que cambiará el curso de la moda en el mundo", enunció el *New York Times* sobre esos artificios.

Otro caso de furor soviético en la moda sucedió como consecuencia de la Revolución Rusa: la duquesa Marie Pavlovna, hija del gran duque Paul, organizó un negocio en defensa del artesanado y las tradiciones y empleó a mujeres expatriadas rusas para bordar los motivos de los trajes de campesinos en prendas y accesorios. Sus servicios fueron requeridos por Coco Chanel y Jean Patou.

El protagonismo de la moda rusa 2006 se extiende a un fashion week con sede en Moscú, que crece a una velocidad similar a aquella con que las tenistas rusas (Sharapova, Kournikova) se desplazan por los tenis courts en zapatillas de oro concebidas para ellas y declaran que van a dejar el deporte por las pasarelas. Y el diseñador Denis Simachev, referente de la vanguardia, lleva sus falsos cosacos por pasarelas de París y Milán, y suele resumir su método de diseño en "un rescate de las tradiciones rusas con el uso de materiales y recursos de alta tecnología".





L OLFATO

suntuarios, el Museo del
con cada comienzo de mes
prete sésamo" se despliegan
xturadas con las nuevas,
de los sentidos.

Se descubren también rarezas y curiosidades, como una botella de Carthusia, fragancia que nació en 1380, en Capri, y que se vende todavía con gran éxito en Italia. Quizá la fidelidad a esa fórmula, inventada entonces por un monje para recibir a la reina Giovanna I de Nápoles, en base a flores silvestres recogidas en las rocas de la región, sea un incentivo en las ventas de una fragancia nada convencional, ni ajustada a las fórmulas de éxito actualmente. Además se vende sólo en Italia.

En otro plano, social y solidario, en este museo se presentó, hace poco, una colonia fresca que la firma Myrurgia de España produjo para Unicef y se llama *Children of the World*, destinada a recaudar fondos para los chicos de América latina y el Caribe. Se puede comprar en algunas buenas perfumerías porteñas por algo más de 20 pesos.

En los encuentros mensuales del museo se invita a empresas, profesionales y expertas para conocer las novedades y experimentar *in situ* placeres olfativos. Tampoco se descarta en esos encuentros la presencia de invitados que tengan algo interesante desde el campo de las letras, la música, el arte plástico o el diseño. La agenda de esta temporada se inauguró en abril, con fragancias de Oscar de la Renta. Siguió en mayo con el mundo de Kenzo y, en junio, fui invitada por Diana Avellaneda en mi rol de perfumista para hablar sobre mi aventura en ese campo, con el *Agua de Nardos*, en los años '90. En julio, Mónica Perren, otra novel autora argentina de fragancias, mostrará la suya, *Magdalena*, exquisito bouquet de flores blancas. Y el mismo día se conocerá a fondo la dinastía Guerlain. En agosto se festejan los 100 años de Firmenich, emporio de esencias en el mundo. En septiembre, secretos de belleza del antiguo Egipto. En octubre, el punto de partida será Isabel la Católica y las empresas del nuevo mundo. Y finalmente en noviembre, nuevamente Kenzo cerrará la temporada.





El furor Cosaco

POR VICTORIA LESCANO

Los grandes sombreros cosacos de piel auténtica o artificial, las chaquetas de corte militar con doble fila de botones y galones rusos y las faldas babushka con abalorios, piel y lentejuelas ilustran el furor del estilo cosaco que estalló en las pasarelas europeas 2005 desde que Yohji Yamamoto hizo un desfile con músicos rusos en escena, Kenzo citó el crisol de folk de nuevas regiones rusas y San Petersburgo devino imaginario de moda favorito en las pasarelas europeas. Con buenos y malos resultados, la industria local intenta seguir a rajatabla sus preceptos en pasarelas del invierno 2006 (el folk ruso a la criolla se vio en Estilo Alcorta, Alta Moda), irrumpe en campañas gráficas y puestas de vidrieras. Para apreciar un superlook cosaco vale remitirse al cine clásico de los años treinta y, precisamente, a la extravaganza rusa ideada por el diseñador Travis Banton para vestir a Marlene Dietrich en el film *The Scarlett Empress*: en su rol de Catarina la Grande, y dirigida por Joseph von Sternberg, Marlene luce un vestido colosal con gorro cosaco y manguitos de piel, y en una aproximación a la moda masculina, vistió traje blanco: pantalón, camisa y chaqueta con cientos de botones.

"Me propuse no copiar estereotipos ni imágenes de libros, preferí, en cambio, ponerme en la mente de un diseñador del siglo dieciocho", argumentó el creador de esos atuendos. Otro revival del estilo ruso se puede fechar en el invierno de 1976, hace precisamente treinta años, cuando el modisto Yves Saint Laurent (quien ya había creado una irónica novia dentro de un capullo de punto color marfil con cintas de satén que evocaban una muñeca rusa) presentó la colección "Ballets Russes Opera" ensamblando abrigos de cosaco con remates de visón, trajes babushkas multicolores y camisas vaporosas. "Una colección revolucionaria que cambiará el curso de la moda en el mundo", enunció el *New York Times* sobre esos artificios.

Otro caso de furor soviético en la moda sucedió como consecuencia de la Revolución Rusa: la duquesa Marie Pavlovna, hija del gran duque Paul, organizó un negocio en defensa del artesanado y las tradiciones y empleó a mujeres expatriadas rusas para bordar los motivos de los trajes de campesinos en prendas y accesorios. Sus servicios fueron requeridos por Coco Chanel y Jean Patou.

El protagonismo de la moda rusa 2006 se extiende a un fashion week con sede en Moscú, que crece a una velocidad similar a aquella con que las tenistas rusas (Sharapova, Kournikova) se desplazan por los tenis courts en zapatillas de oro concebidas para ellas y declaran que van a dejar el deporte por las pasarelas. Y el diseñador Denis Simachev, referente de la vanguardia, lleva sus falsos cosacos por pasarelas de París y Milán, y suele resumir su método de diseño en "un rescate de las tradiciones rusas con el uso de materiales y recursos de alta tecnología".

CHIVOS REGALS



Bataclanas con honra

Se llama Burdel y es una marca nueva especializada en lencería, corsetería, accesorios y pijamas. Nada fuera de lo habitual, excepto por las musas de la colección: cuadros de Toulouse-Lautrec, canciones de Edith Piaf, bailarinas de Degas, Simone de Beauvoir, Mata Hari, Marguerite Duras... Hay accesorios ad hoc: antifaces con plumas de ganso y cisne, ligas con apliques de strass, esposas plateadas...

El showroom queda en Gorostiaga 1559 2do. B.



Promesas coquetas

Cacharel dice que sigue creyendo en el amor y la pasión asociados sí o sí con el compromiso, y con esa filosofía es que presentó Promesse, una fragancia romántica a base de notas de flores blancas. El packaging rescata notas lilas y subraya la inspiración entre sensual y alegre del mundo floral.



Siete noches

Formuly Piel dice que los signos del envejecimiento facial son siete: arrugas y líneas de expresión, textura no uniforme, pigmentación desigual, falta de luminosidad, poros visibles, manchas, sequedad y tirantez. Precisamente para tratar esas transformaciones es que lanzó Formuly Piel 7 Efectos, una crema de noche de aplicación cotidiana que, además, sirve como hidratante. Viene en presentaciones de 50 gramos.

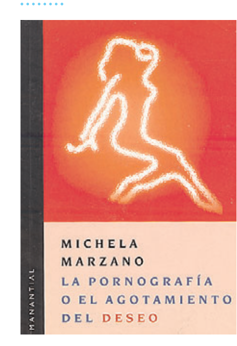
ESCUCHO

Un club de amigas

"Mujeres argentinas hoy" es el proyecto que suma voces femeninas dedicadas a la música popular para asociarlas sobre un escenario y acercarlas a distintos públicos. Durante junio, el denominador común será el folklore y habrá nombres para todos los gustos: habrá una "Noche de amor y albahaca" con la riojana Bruja Salguero y Laura Ros, con Angela Irene como invitada (el 3); "Noche de litoraleñas y sueñeras" con la chaqueña Melisa López y Patricia Duré, con María Ofelia (el 10); "Noche de herencias latinoamericanas y susurros pampeanos" con la misionera Sylvia Zabzuk y el grupo De tal Palo, además de Marta Pirán (el 17), y la "Noche de Cuyo al nuevo cancionero", por cuenta de la bonaerense Victoria Rodríguez, Mónica Abraham y el Fulanas Trío.

Todos los shows son a las 21 en el bar Tuñón, Maipú 849 (4312-0777).

LEO



Mi intimidad es mía

¿Consigue la pornografía el efecto que busca o a la larga, a fuerza de repetir y fragmentar, convierte la sexualidad en un manual de instrucciones y a las personas en objetos mecánicos? En *La pornografía o el agotamiento del deseo* (ed. Manantial), la filósofa Michela Marzano se dispone a responder a las preguntas que surgieron una vez que la pornografía se instaló en la vida cotidiana y se convirtió en industria millonaria. En un recorrido que va desde el erotismo en diversos textos literarios hasta la violencia de la mirada que implica el género porno, Marzano –a través de su mirada no moralizante sino incisiva sobre los hábitos del siglo que comienza– advierte en la introducción: "No querer comprender que hay cosas que no se muestran porque mostrarlas y decirlas equivale a borrarlas es no ver que la sexualidad pertenece a una esfera íntima donde la sobreexposición equivale a negación".

LUGARES

Pequeños grandes placeres

Cocina de autor (dedicado) para degustar en un hotel boutique que alberga, también, muestra de arte y música, y todo ello en un escenario adorable: la mansión de la familia Guerrero. De eso se trata Bo-Bo, el resto que convierte el concepto más o menos despectivo de Bourgeois-Bohemian en experiencia perceptiva, de la mano del chef Nicolás Tomaselli y los maridajes que elucubra el sommelier Luciano Gorostiaga. (También hay desayunos y meriendas.)

Bo-Bo queda en Guatemala 4882, 4774-0505 (www.bobohotel.com).

ESCENAS

Convivir con Viale

Más que bienvenido resulta el regreso a la cartelera teatral de un grande del teatro argentino, el entrañable Oscar Viale, a través de una de sus piezas más recordadas –que tuvo una poco feliz adaptación cinematográfica– que habla de la condición masculina en estas latitudes, se explaya sobre las relaciones de amistad entre varones y su evocación selectiva de un pasado idealizado. Rubén Stella conduce a un elenco en el que cabe celebrar la presencia de la talentosa Victoria Carreras y el lucimiento de Horacio Roca, Marcelo Melingo, Marcelo Mazzarello y Gabriela Sari.

Convivencia, *en el Carlos Carella, Bartolomé Mitre 970, los viernes y sábados a las 21.30 y los domingos a las 19.30, a $ 20 (jubilados a $ 10), 4345-1229.*

Convictos sobre tablas

Con subtítulos en español se presenta en el British Arts Center *Our Country's God* (*El bien de nuestro país*), premiada pieza de la dramaturga Timberlake Wertenbaker, una cosmopolita criada en el País Vasco, educada en Francia y los Estados Unidos, que trabajó como periodista en Londres y Nueva York. *Our Country's...* parte de hechos históricos documentados y narra escénicamente cómo un grupo heterogéneo de convictos llevados a Australia montaron la primera obra de teatro en ese país, gracias al empeño del gobernador de lograr alguna forma de rehabilitación. Con dirección de Hugo Halbrich. Entre otros, integran el reparto Marta Núñez, Alicia Vidal, Guillermo Jáuregui, Manuela Fernández y Edward Green.

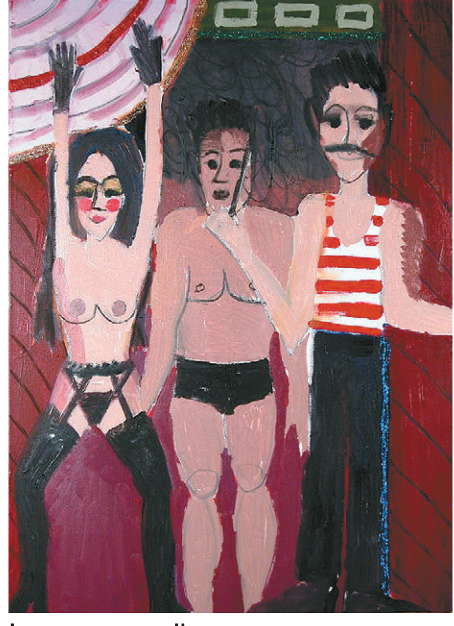
Our Country's God *en el British Arts Center, Suipacha 1333, los jueves a $ 10, viernes y sábados a $ 12, 43939, 6941,* www.actorsrepertorytheatre.com

Chicas enamoradas

Dos mujeres apelan a diversas técnicas –teatro físico, aéreo, danza, texto, música mezclada en vivo– para contar una clásica encrucijada de la vida: comprometerse a full con un amor y aceptar sus consecuencias, o dejarlo pasar, perdérselo y después arrepentirse. La argentina Kris Niklison y la brasileña Mónica Alla cuentan este encuentro con ritmo vertiginoso, humor, emoción y un encanto cautivador. Niklison, autora, directora y actriz radicada en Holanda, ha trabajado con gente del nivel de Dario Fo y Peter Greenaway, y también estuvo en un rol destacado en el Cirque du Soleil, aparte de haber creado su propia compañía, con la que ha recorrido el mundo. Ahora está en Buenos Aires y no es cuestión de desaprovechar la oportunidad.

Dilemma, *en El Cubo, los viernes y sábados a las 21, desde $ 20, pasaje Zelaya 3053 (a dos pasos del shopping Abasto), 4963-2568.*

MUESTRAS



La vanguardia

Fiestas de climas (in)equívocos, desnudos plenos de franqueza y momentos desbordados de erotismo son las presencias de esta individual de pequeños y medianos formatos que despliega la obra de Karina Sala. Ideal para sumar al recorrido de Gallery Nights de hoy.

En Galería Lagarde, Suipacha 1216. Hasta hoy.

ESCUCHO



Toba + electro

Chelaalapí es el nombre del coro Toba originario del Chaco que, desde hace dos años, trabaja junto con Charo Bogarín y Diego Pérez en la fusión de instrumentos autóctonos como el tambor copac ctaqui y el violín de una sola cuerda n'vique con teclados, samplers y percusión. Todas, pero todas las letras corresponden a canciones populares tobas (y otras propias del grupo), y son interpretadas en castellano y también en el lenguaje aborigen qom.

Hoy en el Centro Cultural La Nueva Trova de La Plata (diagonal 79 esquina 57), a las 24, entrada $10. EL domingo a las 20 en el Teatro Municipal de Morón Gregorio de Laferrère (Brown esquina San Martín), entradas gratis (se retiran una hora antes de la función).

El martes 30 a las 21.30 en la Casa de la Provincia del Chaco en Buenos Aires (Callao 328), con bono contribución de $10.

CAPRICHOS



80 + diseño

Esta vez son más de 80 l@s diseñador@s que llevaron hasta El Dorrego sus creaciones para dar vida a una nueva edición de las Ferias de Diseño en todas sus dimensiones: indumentaria, calzado, joyería, bijouterie, accesorios, marroquinería, ropa de blanco, bazar, discos, juguetes... Además, los domingos a las 19 hay un ciclo de música en vivo, y los sábados hay proyección de cortos y animaciones.

En El Dorrego, Zapiola y Dorrego. Entrada libre y gratuita. Hasta el 2 de julio.

HOY VIERNES 26

Gigi,
a las 16.30 por TCM
Colette en Hollywood en los años '50 es algo que sólo le podía pasar al director que unos años antes había hecho una estimable versión de *Madame Bovary*. Después de sortear varios escollos –entre los cuales el de la censura, que no quería saber nada de la historia de una chica educada por su abuela y su tía para ser una cotizada *cocotte*–, Vincente Minnelli dirige esta picante comedia musical específicamente cinematográfica. La ficha técnica es insuperable en algunos rubros: Alan Jay Lerner escribió el guión que adaptaba la novela de la genial escritora francesa y Frederick Loewe, la música; Cecil Beaton (el mismo que diseñó las pilchas de *Mi bella dama*) se encargó de la supervisión artística y el vestuario, Charles Walters hizo la coreografía (y completó algunos tramos del rodaje). Leslie Caron se quedó con la inocente y fresca adolescente, Louis Jourdan aceptó interpretar a Gaston de Lachaille, el mujeriego exhibicionista, y Hermione Gingold asumió a la pícara abuela lanzada a colocar ventajosamente a su nieta. Hubo que negociar con los censores el final, pero permaneció la cuestionada respuesta de la chica al libertino: "Ser bueno contigo significa que tengo que acostarme contigo. Y luego, cuando te canses de mí, tendré que irme a la cama de otro".

El dulce aroma del éxito
a las 18.55 por Cinecanal Classics
Las manipulaciones, lejos de toda ética, de la prensa amarillista que denuncia este film (1957) de Alexander Mackendrick han acrecentado –lamentablemente– su vigencia. Muy buenos laburos de Tony Curtis y Burt Lancaster, una Nueva York magníficamente fotografiada e inspirados comentarios musicales de Elmer Bernstein.

Noches blancas
a las 22 por Universal
Al Pacino y Martin Donovan, policías investigados por Asuntos Internos, se van a un pueblito de Alaska para colaborar con el esclarecimiento de un crimen. Allí, consumido por el insomnio provocado por 24 horas diarias de luz solar, Pacino es atormentado por la voz de su conciencia en este policial negro de Christopher Nolan, *remake* del original noruego de Erik Skjoldbjaerg, en el que cobra relieve la policía novata que borda con finos matices Hilary Swank.

DOMINGO 28

Mi querido presidente
a las 13.45 por Cinecanal
Pues sí, aquí tenemos una vez más a la cenicienta lobbista Annette Bening, enredada románticamente con el príncipe presidente Michael Douglas, con baile y todo, aunque ella no lleva calzado de cristal (y después de las doce se queda a dormir con él).

Orgullo y prejuicio
a las 16.30 por TCM
Ni comparación con la excelente serie inglesa vista recientemente por Europa Europa, más fiel a Jane Austen y a su mirada humorística, pero como curiosidad se puede ver esta versión académica y hollywoodense, protagonizada por el inevitable Laurence Olivier. Volvé, Colin Firth, te perdonamos que hayas trabajado con Renée Zelwegger, insufrible Bridget Jones.

El viaje de Chihiro
a las 18 por Jetix
Una primita hermana de la Alicia de Lewis Carroll entra en un túnel de aventuras iniciáticas que desde luego la transformarán. Alta calidad de diseños, despliegue generoso de imaginación poética que no excluye enseñanzas morales.

Juan Moreira
a las 22 por Volver
Siempre vale la pena volver a ver –o ver por vez primera– esta obra magna de Leonardo Favio, poeta en estado químicamente puro. En forma episódica, con constantes y sorprendentes hallazgos visuales y una pasión infrecuente en el cine argentino, el film narra instancias clave de las peripecias de ese mito gaucho llamado Juan Moreira, tan insumiso como corajudo. El director hizo el milagro de transfigurar en una especie de samurai de las pampas al mismísimo Rodolfo Bebán.

LUNES 29

Un asunto de mujeres
a las 22 por Europa Europa
La gran Isabelle Huppert en el papel de una *faiseuse d'anges* ("una hacedora de ángeles", es decir, una abortera) que perdió literalmente la cabeza durante la ocupación nazi, bajo el gobierno de Pétain. Basándose en la historia real de la última mujer ajusticiada en Francia, un ama de casa que empezó a interrumpir embarazos indeseados por azar y que luego descubrió que esa actividad podía ser fuente de ingresos en tiempos difíciles. No es de sorprender que este *affaire de femmes* haya apasionado a Claude Chabrol, aunque por cierto no le resultó tarea fácil conseguir productores.

MARTES 30

Problemas de alcoba
a las 20 por Film & Arts
En el espacio reblandecido de estas Perlas nos rendimos de nuevo ante esta comedia casi cándida, con algo de vodevil telefónico blanco en la pelea entre Doris Day y Rock Hudson, quienes comparten a su pesar la misma línea. Cuando por fin se conocen personalmente, él debe adoptar otro tono de voz (y hacer un personaje distinto del donjuán habitual) para que ella no lo reconozca.

La mujer de mi pasado
a las 23.55 por TCM
También pasado en el cable como *Sin rastro del pasado*, se trata de *Out of the Past*, sublime film *noir* de Jacques Tourneur, con Robert Mitchum, Jane Creer y Kirk Douglas.

MIERCOLES 31

La princesa que quería vivir
a las 15.30 por Retro
Si este año no les toca viajar a Roma, Roma viene a la casa de ustedes con un cicerone irresistible en motoneta: Gregory Peck cual modesto periodista que cree haber encontrado la nota de su vida en la adorable personita de Audrey Hepburn, princesa de algún país europeo que, harta del protocolo y sin saber italiano, se va a vagabundear por ahí. La aristócrata deberá elegir entre el amor y el deber; y el plebeyo, entre la lealtad o el estrellato profesional.

La nodriza
a las 16.10 por Europa Europa
Temas tan pirandellianos como la locura, el doble, el intercambio de roles en una más que aceptable versión de uno de los relatos del genial escritor y dramaturgo, que pone en tela de juicio el instinto maternal (muchos años antes que Elizabeth Badinter). Este film de Marco Bellocchio ofrece escenas tan reveladoras de la situación de las mujeres campesinas como la de la elección de la nodriza por parte del padre burgués próspero, frente a un grupo de jóvenes que tienen que mostrarle sus exuberantes pechos para que él decida autoritariamente.

La otra cara del amor
a las 16.50 por I-Sat
Un tipo descubre con gran decepción que no es el primer hombre en la vida sexual de una chica lesbiana de la que se ha enamorado sinceramente, en esta comedia de a ratos chispeante que opta por un final menos convencional de lo que parece.

La viaccia
a las 20.10 por Europa Europa
Sobre una novela verista de Mario Pratesi, Mauro Bolognini –con el preciosismo un tanto exterior y relamido que siempre lo caracterizó– recrea zonas de la Florencia de fines del siglo XIX. Con Jean-Paul Belmondo en el papel de rebelde de una familia que se arrastra en pos de una herencia, mientras que el rebelde no puede soltarse de las enaguas con puntilla, de las medias largas a rayas, de la mata de pelo oscuro de la pecaminosa Claudia Cardinale.



La casa de arena y de niebla
a las 22 por HBO
El impresionante duelo interpretativo entre Jennifer Connelly y Ben Kingsley es uno de los imanes de esta película con altibajos y excesos, dentro de un planteo rebosante de buenas intenciones. Una joven mujer que ha perdido su casa por causa de un injusto desahucio en un momento personal muy crítico, se enfrenta con uñas y dientes al nuevo propietario, un milico de las fuerzas aéreas iraníes que creyó en algún momento que el sueño americano estaba a su alcance.

Storytelling
a las 23 por I-Sat
Potente anticuerpo contra ciertos usos y costumbres norteamericanos, esta película –al igual que *Welcome to the Dollhouse* y *Happiness*– le escapa a los clichés tranquilizadores, a convenciones más o menos previsibles. Dividida en dos partes –"Fiction" y "Non fiction"–, trata sobre el abuso de poder, la manipulación, la crueldad, el deseo de fama en una sociedad tilinga y estupidizada. Porque, al cabo, Solondz tiene una mirada crítica, moral, intransigente hacia aspectos de su país que le resultan despreciables.





LA SIRENA REFRESCANTE

Ancha de espaldas, estrecha de caderas, chata de culo, la sonrisa inamovible de promoción de pasta dental, Esther Williams –campeona de natación adolescente descubierta por un cazador de talentos vendiendo en una gran tienda– fue durante más de una década triunfal la Sirena de América, mojando las pantallas con espectaculares zambullidas y desplazamientos en enormes piscinas de aguas coloreadas, escoltada casi siempre por un coro de nereidas que podían trazar increíbles figuras de calidoscopio cuando las coreografías eran de Busby Berkeley. Hoy puede parecernos un misterio indescifrable que esa mujer pasteurizada, apenas con las propiedades del agua potable, haciendo siempre la misma (mediocre) comedia, haya llevado multitudes a los cines durante tantos años. Acaso sea más comprensible que muchas amas de casa de la mayoría silenciosa y hacendosa (devueltas a las tareas domésticas después de la guerra) hayan simpatizado y soñado sueños lisérgicos mientras limpiaban sus bañeras o se ponían la malla para nadar en la pileta. Pero lo que realmente asombra es que después de *Bathing Beauty* (1944), su primer suceso, Esthercita se convirtiese en la *pin up* favorita de los GI. Con sus 96-68-86, su *sex appeal* inexistente, los hombres acaso la encontraban tranquilizadoramente atractiva, una suerte de antídoto de tantas mujeres realmente fatales del cine negro.

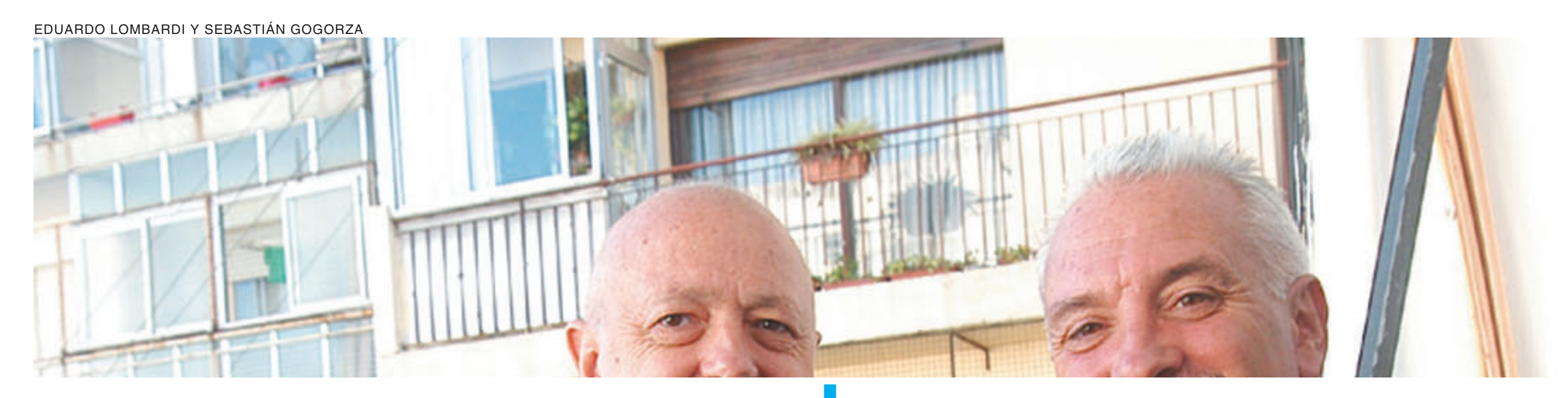
Así fue que, lejos de la mitología griega, la Sirena de América jamás hizo naufragar ninguna embarcación y menos aun provocó la muerte de sus tripulantes. Y aunque sus atavíos llegaron a ser un afiebrado kitsch rococó, nunca usó una cabeza de pájaro como la de las primeras sirenas hijas de Aqueloos, aunque sí cantó como ellas (no con el metal de voz y la afinación de aquellas encantadoras de marineros que casi le hacen pisar el palito a Odiseo). A su modo, dentro del subgénero aqua-musical creado especialmente para ella (y que, gracias a Neptuno, no tuvo continuadoras), EW se integró al mito universal de las sirenas, categoría *mermaid* (las que de la cintura para arriba son chicas, y para abajo, pescados, aunque Magritte quiso pintarlas al revés en su conocido cuadro), en la que incursionaron por una vez actrices como Glynnis Johns (*Miranda*, 1948) o Daryl Hannah (*Splash*, 1984), sin olvidar la infiel pero lindísima versión del cuento de Andersen hecha por Disney. Como curiosidad, entre otras realizaciones cinematográficas –por no hablar de la literatura y artes plásticas inspiradas en estas freaks marinas–, vale citar *She Creature* (2001), acerca de una sirena villana con tendencias lesbianas y gusto por la carne humana (una leyenda japonesa, a su vez, asegura que la ingesta de carne de sirena procura la inmortalidad). *Bathing Beauty* (aquí llamada *Escuela de sirenas*), entonces, representó –con perdón– el trampolín al éxito de la sana, limpia y optimista EW. Ya estaban en esa producción los ingredientes que aliñarían su carrera acuática en la pantalla: una suntuosa piscina, un músico popular (Xavier Cugat), un galán sudamericano cantándole *Muñequita linda*... Con su glamour de bazar lleno de obvias evocaciones marinas, Esther, sin salirse de su candidez habitual, no se privó de hacer un travesti en *Fiesta* (1947) para ayudar a su hermano Ricardo Montalbán. Sin dejar de hacer su numerazo de piscina, la *star* se vestía de torero, reemplazando a Ricardo sin que nadie lo advirtiese, y salía al ruedo mexicano al ritmo de *La raspa*, sí, señoras. En la vida real, quizá confundiéndose con las ficciones turísticas que estelarizó, entre cuatro maridos, Williams tuvo a uno argentino, el langa Fernando Lamas, de quien se dijo que poco menos que la había secuestrado, prohibiéndole trabajar (en realidad ya había empezado la decadencia de la sirena), celándola incluso con sus tres hijos, que debieron vivir aparte con una gobernanta.

Si bien en tiempos de madurez, ya retirada y vuelta a casar luego de la muerte de Lamas, con cierta ingratitud, la estrella –que supo invertir en la industria del traje de baño y vendió su nombre a una línea de piletas– declaró que la Metro lo único que había hecho por ella era "cambiarle de coprotagonista masculino y el agua de las piletas"; lo cierto es que hubo un galán desabrido con el que Williams formó pareja perfecta en varios films, entre los cuales *The Duchess of Idaho* (1950), el pecoso Van Jonson. En 1952, la Sirena de América estuvo en una *biopic* sobre la nadadora australiana de comienzos de siglo XX, Annette Kellerman, pionera del traje de baño de una pieza (y causante de algún escándalo por ofrecerse desnuda a las cámaras en los primeros tiempos del cine, que la película se guardó de mostrar): *The Million Dollar Mermaid*.

Naturalmente, no faltan aquí despampanantes escenas en el agua. Más aun: para el gran finale se ensanchó la pantalla del mítico Radio City Music Hall de Nueva York. Como dijo de ella la mordaz comediante Fanny Brice, "mojada era una estrella, seca no era nada".

The Million Dollar Mermaid, *el miércoles 31 a las 22 por TCM.*
The Duchess of Idaho, *el mismo día a las 23.55.*

EDUARDO LOMBARDI Y SEBASTIÁN GOGORZA



PABLO PIOVANO



querer y perder

SALUD **Los tests de embarazo, tan eficaces contra la ansiedad de quienes quieren saber ya mismo si están o no, tienen su contracara: también hacen patentes esas pérdidas que en otro momento pasaban por simples atrasos y ahora refuerzan la frustración. ¿Cuáles son las causas de esos abortos espontáneos y recurrentes? ¿Cuánto influyen los factores emocionales?**

POR SANDRA CHAHER

No hay nada más frustrante para la mujer, para el marido y para el médico, que la pérdida de un embarazo, señala Eduardo Lombardi, especialista en reproducción humana y presidente de la Sociedad Argentina de Endocrinología Ginecológica y Reproductiva (Saegre), que organizó a comienzos de mayo el IV Encuentro Latinoamericano de Endocrinología Ginecológica y Reproductiva *Cronobiología de la mujer siglo XXI*, donde uno de los temas abordados fue el aborto recurrente. "Cuando hay esterilidad, la pareja ya sabe que no puede quedar; pero cuando el tema es la infertilidad, la mujer pierde un hijo, el marido se bloquea y el médico se conmueve. La pareja que pierde embarazos te demanda mucha más contención que la que no puede quedar embarazada", agrega Lombardi, también subdirector del Instituto de Fertilidad (IFER).

CUANDO EL RELOJ APRIETA

Antes, hace menos de cinco años, los médicos decían que una consulta sobre fertilidad ameritaba sólo después de haber perdido tres embarazos. Sugerían a la pareja relajarse y volver a intentarlo. Claro, había tiempo. Las mujeres que querían embarazarse tenían más de una década para intentarlo varias veces. Pero hoy, la mayoría de las mujeres profesionales buscan su primer hijo fuera de la mejor etapa del aparato reproductivo: después de los 33 años. Y a eso hay que sumarle otros tornasoles de la época: tecnología ultrarrápida para detectar embarazos, ansiedad por alcanzar el objetivo de ser madres y padres en un tiempo de vida fértil corto y no demasiado próspero, y una industria científica y médica que avanza rauda para satisfacer la demanda a la vez que llena las arcas con los dividendos de los tratamientos de fertilización asistida. Como si fuera poco, la fertilidad humana es la más imperfecta de todas: es en la que se registran más pérdidas y obstáculos para concretar un embarazo a término.

Por eso, hoy los médicos sugieren comenzar a hacerse los estudios que indicarían las posibles causas de un aborto recurrente a partir de la segunda pérdida. Hacen diagnósticos hormonales, estudian el útero (el lugar de anidación del embrión), el saco expulsado, con o sin embrión; y la inmunología de las mujeres, entre otras variables. Todas estas investigaciones les permitieron diagnosticar aproximadamente el 60 por ciento de los abortos recurrentes y concluir que sus causas son, en el siguiente orden: genéticas –malformaciones uterinas (tumores benignos, por ejemplo)–, endocrinológicas –disfunciones de la tiroides–, insuficiencia de la fase progestacional –endometriosis y poliquistosis de ovarios, entre otras–, enfermedades infecciosas –si bien cualquier germen podría generar un aborto, esta causal sólo está probada en la sífilis–, enfermedades autoinmunes, "factores masculinos" y enfermedades aloinmunes, como incompatibilidad inmunológica de la pareja. Las investigaciones también permitieron elaborar estadísticas ordenadoras, aunque no necesariamente tranquilizadoras: entre el 10 y el 15 por ciento de los embarazos termina en abortos espontáneos; si a esta cifra se suman los embarazos subclínicos (los que se pierden antes de la primera ecografía), se llegaría al 30 por ciento, un número que no varía entre países desarrollados y subdesarrollados; a partir de los 40 años, las posibilidades de abortos espontáneos suben al 40 por ciento y, a medida que se tienen abortos espontáneos, aumentan las probabilidades de que se repitan: una mujer que, por ejemplo, pasó por tres, tiene un 50 por ciento de posibilidades de tener un nuevo aborto.

Estas cifras intentan explicar un fenómeno que sigue siendo misterioso para los médicos y por eso mismo genera tanta ansiedad y angustia en las parejas. "El aborto recurrente sigue siendo un problema para los equipos médicos debido a que en numerosos casos estudiados no se encuentran razones reconocibles para este trastorno", reconoce el médico Alejandro Manzur, de la Unidad de Reproducción Humana de la Pontificia Universidad Católica de Chile, presente en el congreso de Saegre.

FACTORES AMBIENTALES

"Lo que se dice es que los aspectos emocionales influyen menos de un cinco por ciento como causante único de los problemas reproductivos", dice Sebastián Gogorza, especialista en medicina reproductiva y jefe de la Sección Reproductiva del Hospital Italiano, aunque acepta que no hay un consenso sobre el tema. La psicoanalista Gloria Barros –autora junto a Carlos Pachuk y Eva Giberti de *Los hijos de la fertilización asistida*— señala que es muy probable que esa estadística del cinco por ciento sea real, "pero no por eso es despreciable". "Porque para el que está atravesando esa situación, ese cinco por ciento se transforma en un cien por ciento."

Pachuk –médico psicoanalista y presidente de la Asociación Argentina de Piscología y Piscoterapia de Grupo (Aappg)– les da a su vez entidad a los factores sociales y ambientales: "Si hay más infartos entre las mujeres, ya no viven tanto más tiempo que los hombres, y fuman a la par de nosotros, por qué no pensar que podría haber más abortos recurrentes que antes o que éstos no están aislados de la forma en que la mujer vive hoy".

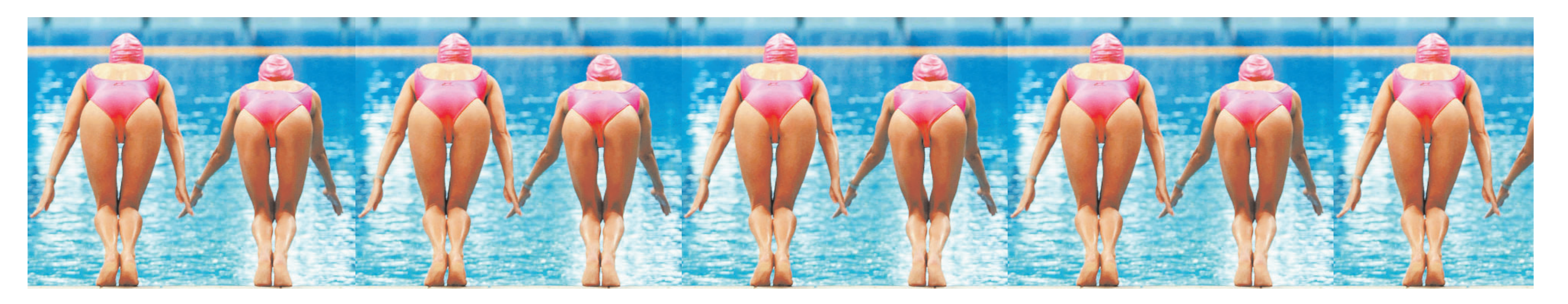
Y también remarca la individualidad de cada caso: "Hay que ver la historia de cada pareja: el vínculo que esa mujer tiene con la maternidad, qué significa ese hijo para ella, para los dos, y en qué momento de su relación llega. Es frecuente que una pareja se disuelva después de atravesar varios abortos de este tipo y que ese mismo hombre o esa misma mujer después queden embarazados con nuevas parejas. Acá los médicos pueden hablar de incompatibilidad genética, pero nosotros agregamos que hay algo del vínculo amoroso que está sucediendo también. Cualquier línea de explicación que intente hegemonizar es simplificadora".

Barros concluye en el mismo sentido: "La incidencia psicológica en cualquier área que involucre la procreación es inmensa. Los médicos conocen bien que hay un eje del sistema nervioso que sale del hipotálamo y que rige las secreciones hormonales. En los fenómenos humanos no se puede tener una mirada sólo biologicista ni sólo psicologicista".

Trabajo interdisciplinario

Una de las características que se impuso en los equipos que trabajan con temas de fertilidad y esterilidad es la de los equipos interdisciplinarios: profesionales de la salud mental que trabajan junto a los médicos en el seguimiento y asistencia de los casos. Y en el caso del aborto recurrente, como señala el médico Eduardo Lombardi, esto puede ser especialmente necesario por las características demandantes de la situación. "Es cierto que son situaciones muy difíciles de trabajar –confirma el psicoanalista Carlos Pachuk–. Cuando hay problemas de fertilización, el cuadro que se genera en la pareja es maníaco-depresivo: una euforia artificial mientras dura el tratamiento y, si éste no funcionó, un cuadro depresivo que suele afectar la sexualidad. Cuando hay abortos recurrentes, lo que aparece es la pérdida de autoestima y el no poder cumplir con el mandato social y de la especie de la maternidad. Y son parejas que suelen ir aislándose porque en su contexto los demás sí tienen hijos."

"El problema de un enfoque muy cientificista como el que prima hoy en los equipos de fertilidad y en la comunidad médica en general es que perdimos al médico integral, el que nos abordaba en todos los aspectos, y aparecen los médicos que sobre todo son técnicos –señala la psicoanalista Gloria Barros–. En esos equipos, para los psicólogos no es fácil trabajar: tienen que hacer lo que marcan los médicos y esto los desespera bastante."



La puerta para ir a jugar

DEPORTE La forma en que se ignora sistemáticamente a Paola Suárez, tenista de primer nivel en el mundo, a la hora de hacer crónicas deportivas es un ejemplo de la postergación de las mujeres en la integración a los circuitos deportivos, no sólo en el alto rendimiento, sino también en su rol socializador. Una conferencia internacional en Japón se reunió especialmente para buscar modos de revertir esta situación.

POR SONIA SANTORO

Setecientas personas de cien países diferentes se juntaron del 11 al 14 de mayo en Kumamoto, Japón, en la Conferencia Mundial 2006 sobre las Mujeres y el Deporte. Es la cuarta que se hace en el mundo desde 1994, después de que alguien notó que no había igualdad de condiciones entre niñas y niños, mujeres y varones, al momento de practicar deportes y decidió intentar cambiarlo. Por primera vez, la Argentina participó presentando políticas públicas de un área incipiente dentro de la Secretaría de Deporte de la Nación, el Area Mujer, a cargo de la ex atleta Marta Antúnez.

"El deporte como actividad social, educativa y de inclusión e integración de la población es una herramienta importante para el logro del empoderamiento de mujeres, niñas y adolescentes en todos los terrenos sociales y culturales, y es el campo en el cual éstas tienen más dificultades a la hora de incorporarse, ya que, por una parte el deporte que se ve en los medios es aquel en el que los éxitos acompañan a los deportistas y pocas mujeres acceden a él, y por otra parte los estereotipos reinantes en nuestro país hacen que las mujeres queden invisibilizadas, y hasta menospreciadas al momento de acercase a alguna práctica deportiva. Desde el área he tratado de que estos factores queden expuestos a las miradas de dirigentes y organizaciones a fin de generar acciones para que más mujeres sean incluidas en los desarrollos de actividades específicas", dice Antúnez.

La Argentina fue, junto con Puerto Rico y España, uno de los pocos países que presentará políticas públicas. Desde la creación del Area Mujer, Antúnez ha trabajado en el tema, apoyada por el actual secretario de Deporte, Claudio Morresi. Antunez presentó un afiche con las gestiones. La última fue la creación, en diciembre último, del primer Consejo Nacional del Deporte y las Mujeres, formado por deportistas, funcionarias y funcionarios vinculados con el deporte, y personas interesadas en "construir una cultura de equidad entre los géneros" también en lo deportivo.

La Conferencia es organizada bajo los auspicios del Grupo de Trabajo Internacional sobre las Mujeres y el Deporte (GTI), junto con los gobiernos locales de la ciudad de Kumamoto y la prefectura de Kumamoto, el Comité Olímpico Japonés (JOC), y la Asociación Japonesa para las Mujeres en el Deporte (JWS). Y sigue las celebradas en Brighton, Reino Unido (1994), Windhoek, Namibia (1998) y Montreal, Canadá (2002). La preocupación sobre estos temas empezó a principios de los '90 "cuando los países escandinavos pensaron en hacer una conferencia europea sobre la mujer y el deporte porque veían que algunas mujeres eran gerentes deportivas en sus países pero se daban cuenta de que a las reuniones que iban había 2 mil hombres y 3 mujeres. Y decidieron hacer algo", explica Yacine Kabbage, secretaria general del Grupo de Trabajo Internacional Mujer y Deporte. Algunos hitos de la historia reciente del movimiento internacional de la mujer en el deporte han sido: la Primera Conferencia Mundial en Brighton, porque marcó el comienzo de una iniciativa internacional por luchar contra la discriminación de las mujeres que participan y se interesan por estas cuestiones. De allí surgió el Grupo de Trabajo Internacional sobre la Mujer y el Deporte (GTI), encargado de supervisar la "estrategia internacional para el deporte femenino". Se ha logrado la inclusión del deporte como derecho humano en distintas convenciones y conferencias internacionales que bregan por la igualdad de la mujer: en la Conferencia Internacional Sobre Población (El Cairo, 1994), en la "plataforma para la acción" resultado de la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer celebrada en Pekín en 1995, en Beijing +5 en 2000, y en la Comisión sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer (Cedaw). Además, el tema ha empezado a formar parte de la agenda de los principales organismos deportivos internacionales.

Desde aquella primera conferencia, algunas cosas cambiaron. "Mejoró la situación, ha habido muchos progresos. Ahora está de moda apoyar a la mujer en el deporte", dice Kabbage, por lo menos al nivel de las políticas macro. Las dificultades siguen apareciendo al momento de bajar esas líneas de acción a la actividad cotidiana de las nenas y mujeres que quieren practicar deporte. "En el deporte de elite, de competencia, se ve la mejoría en el mundo. Canadá viaja a los Juegos Olímpicos con más mujeres que varones, pero eso no dice nada de cómo participan el resto de los países. En la Argentina no sólo hay poco deporte representativo a ese nivel... lo más importante no es quién está en el alto rendimiento, es cómo llegan ahí, por qué no llegan, por qué las mujeres no deciden hacer deporte, por qué no hay nenas que practiquen, porque si el deporte es un derecho de todos, las mujeres tienen menos torneos, menos organizaciones que se ocupen de ellas y así", apunta Antúnez.

Los medios de comunicación tampoco aportan una mirada abierta a la cuestión. Según datos de la Fundación para el Deporte Femenino en Estados Unidos, las mujeres deportistas reciben aproximadamente entre el 6 y 8 por ciento de toda la cobertura periodística cuando representan entre el 38 y 42 por ciento del total de participantes en el deporte y la actividad física. Más allá de que el tipo de notas que se publican en general destacan los elementos "de color" antes que la profesionalidad o el buen trabajo de las deportistas.

Estos y otros temas fueron tratados en la conferencia en forma de talleres. Algunos fueron: cómo empoderar sobre todo a las niñas a través del deporte, o la diversidad y la mujer y el deporte ("por ejemplo, las musulmanas con limitaciones por la religión, las mujeres con discapacidades físicas, las mujeres de color", dice Kabbage). Hubo un taller específico para las mujeres maduras y el ejercicio para la salud. También se trató el deporte en relación con la paz ("por ejemplo, en Sri Lanka, después del tsunami ha habido muchas mujeres que en campos de sin hogares utilizaron el deporte, la actividad física, los juegos para que los niños se sintieran mejor y para olvidar la catástrofe, es la idea de que el deporte puede ser un vehículo para el desarrollo y la paz").

Participaron muchos gerentes en administración deportiva, académica, representantes de los comités olímpicos, de los gobiernos y de ONG, tanto mujeres como varones. "La mayoría son mujeres, pero para nosotros es muy importante que también haya hombres, porque para cambiar las cosas se necesita el apoyo de los dos sexos", apunta Kabbage.



LO QUE EL CAUTIVERIO SE QUEDO

RESISTENCIAS **Dos libros** aparecidos recientemente dan cuenta de las vivencias de las **presas políticas** antes y durante la última dictadura militar, desde ópticas bien distintas. La construcción de la memoria sigue aportando piezas, en este caso escritas por mujeres, de singular valor, y revela las “marcas” dejadas por la represión, se enuncien todas o no.

POR NOEMI CIOLLARO

LA LOPRE. Memorias de una presa política

(COLECCIÓN MILITANCIAS, GRUPO EDITORIAL NORMA)

“En mi caso particular, siempre me encontré con la política cuando más preocupada estaba por darle un sentido a mi vida, o cuanto más sola estaba. Pero hacía ya años que no tenía participación concreta en ninguna organización y mi encarcelamiento era casi accidental. Lo que no era nada accidental es que tuviera siempre el mismo tipo de amistades y de relaciones amorosas.”

Así definió Graciela Lo Prete las circunstancias iniciales de su cautiverio junto a numerosas presas políticas en la cárcel de Villa Devoto, desde 1975 hasta 1977. En un estilo directo, autorreferencial y a veces irónico, la autora inició el manuscrito en la cárcel y lo continuó durante su exilio en París, hasta agosto de 1983, cuando decidió quitarse la vida. Su texto abarca desde el arribo al hospital del penal, hasta enero o febrero de 1976, poco antes del golpe militar. Un tiempo del que casi no había registro escrito.

Lo Prete fue estudiante de sociología y militante de Vanguardia Comunista (hoy Partido de la Liberación), fracción del Socialismo Argentino de Vanguardia, fundada en 1965 por Elías Semán y Roberto Cristina, intelectuales izquierdistas de orientación maoísta, desaparecidos en la última dictadura.

En diciembre de 2000, las compañeras de “La Lopre” que integraron el “rincón esquizofrénico” –punto de reunión de un grupo de detenidas dentro del pabellón donde se tejían lanas y lazos indestructibles– tuvieron acceso a su texto e interpretaron que las situaciones azarosas que lo llevaron a sus manos simbolizaban la voluntad de la autora de que se publicara. Herederas y protagonistas de los relatos, rindieron así homenaje a la mujer que recurrió a la escritura en el intento de aferrarse a la vida y encontrar su lugar en el mundo.

Siempre signada por la tensión que provoca el haber sido y ya no ser parte de una organización política, y paradójicamente por la posibilidad de observar la realidad desde un lugar menos apegado a los dogmas de la época, el texto de Lo Prete es un reflejo singular de las prácticas, costumbres, desdichas y alegrías de mujeres cuyas vidas se debatían entre el imperativo de la militancia y los sentimientos encontrados que provocaban las renuncias y los mandatos que esa actividad implicaba.

> El texto de Lo Prete es un reflejo de las desdichas y alegrías de mujeres cuyas vidas se debatían entre el imperativo de la militancia y las renuncias y los mandatos que esa actividad implicaba.

La convivencia forzada, la lejanía de los hijos y lugares de origen; los conflictos con sus parejas, en muchos casos también detenidos, y la incertidumbre sobre el futuro, sumados a las diferencias ocasionadas por los distintos enrolamientos políticos y la represión creciente, configuran en el relato el marco que dio origen a un gran gineceo, donde, más allá de la política, afloró el encuentro de cada una consigo y con las demás y el hecho de ser mujeres antes que militantes, realidad bastante negada “afuera”, y que no todas aceptaron “adentro”.

“Pero ahora estaba presa por presuntas actividades contra la seguridad del Estado, catalogada como presa política y conviviendo de la mañana a la noche con presas políticas. (...) Nuestra suerte personal dependía de un complicado engranaje de acciones políticas. (...) Debía comprender esa situación en que me encontraba de pronto, debía vivirla a conciencia.” Así Lo Prete se sumó con fervor a las actividades del pabellón, desde su lugar de “independiente”, junto a otras compañeras de posición semejante.

Lo Prete reproduce y cuestiona las costumbres, prejuicios y prácticas de la época. Los diversos roles que adopta la condición humana en situaciones extremas y cuando hay en juego cuotas de poder (real o imaginario). Las diferencias entre las militantes de base y los cuadros, entre las pertenecientes a las organizaciones armadas y las que rechazaban esa vía. La relación entre las que provenían de los sectores “pequeño-burgueses”, incluida la autora, y las que habían sido arrancadas del barrio, las provincias y los montes. Unas y otras pagaban peaje simbólico por su origen y su extracción social, en esa discusión acerca de quién realmente encarnaba la “voz del proletariado”. Aguafuertes de la militancia encarcelada, el texto de “la Lopre”.

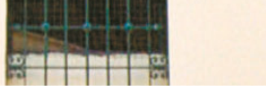
“Yo creía que mi soledad, mi ajenidad, eran abstractas, eternas, y no lo eran. En la cárcel me sentí claramente vulnerable, necesitada de los otros, arrojada en medio de un grupo humano y obligada a permanecer allí, mi angustia perdía su calidad metafísica y se revelaba el deseo, y en esa medida pude dar a los otros lo mejor de mí misma con una alegría que antes nunca había sentido. Esa mujer fui en el HPC (hospital carcelario) y en muchos momentos de mi vida en el 29 (nº de pabellón); aun así, tajeada tan seguido por la daga del sectarismo.”

Cuentan sus compañeras que había quienes veían en Lo Prete signos de soberbia y omnipotencia, pero el texto revela a una mujer cuyo desamparo espiritual era de tal dimensión, que descubrió en el encierro un espacio donde dar lo mejor de sí y recibir el afecto que no había tenido en su infancia y que tampoco encontró en los hombres. Ni en Roberto Cristina, su ex marido, ni en César, el guerrillero con quien vivía y cayó presa, con el que mantuvo correspondencia de pabellón a pabellón en el intento de crear un futuro y un sostén mutuo.

El texto de La Lopre queda en suspenso, finaliza en una coma. Esa coma pertenece a una carta de César de las tantas que transcribe en *Memorias*... El le cuenta que la soñó haciendo el amor, vestida con “un traje espacial que es como un buzo de ciré plateado y suave, para protegerte del frío o por,” Esa es la coma última. Lo demás es el resto de la página en blanco y, seguramente, el advenimiento de lo que ella llamaba irónica y pudorosamente el “virus”, o el “crisón”. Ese virus que le extinguió el deseo de vivir y que había logrado conjurar en los días de Villa Devoto.



Nosotras es un libro de mujeres con claro perfil militante, que una vez recuperada la libertad tuvieron que retomar el contacto con un mundo que había cambiado inmensamente.



NOSOTRAS, PRESAS POLITICAS

(NUESTRA AMÉRICA EDICIONES)

Bajo este título, 112 ex prisioneras políticas en distintas cárceles y centros clandestinos, que luego convergieron en el penal de Villa Devoto, recuerdan, testimonian, documentan y escriben sobre su cautiverio y las circunstancias que les permitieron sobrevivir y mantener los lazos afectivos que dieron nacimiento a esta obra colectiva que abarca el período 1974-83.

En casi 500 páginas, más un CD que contiene cartas, las militantes nacidas casi todas entre 1945 y 1955 enmarcan las diferentes etapas represivas y políticas bajo las cuales se concretó su cautiverio y, en muchos casos, los de sus compañeros y familiares hoy desaparecidos o asesinados. Pertenecientes a diferentes partidos políticos y organizaciones de la Argentina y de países limítrofes, más de 1200 mujeres obreras, campesinas, estudiantes, profesionales, amas de casa, artistas, docentes, con niveles diversos de compromiso militante e incluso sin él, convivieron en la cárcel de Villa Devoto, en la Capital Federal, penal elegido como "vidriera" por los militares, tras el golpe de Estado de 1976.

Esta cárcel, señalan, "fue utilizada por la dictadura para mostrar una imagen de legalidad frente a las presiones que ejercían, en ese entonces, los organismos internacionales de derechos humanos", mientras que hacia el interior las autoridades del Servicio Penitenciario Federal sentenciaban: "De aquí saldrán muertas o locas".

En *Nosotras, presas políticas*, las testimoniantes relatan la forma en que fueron detenidas; muchas de ellas pasaron largos períodos en campos clandestinos y luego fueron trasladadas desde diferentes puntos del país y del exterior en vuelos cuyo destino desconocían, al penal de Devoto. No siempre "blanqueadas", sobre todo en la etapa anterior a la visita de la CIDH, oportunidad en que el organismo de la OEA las entrevistó y exigió la totalidad de los nombres de quienes estaban encarcelados en el país. Lo que, como se sabe, no cumplieron los represores.

Toda clase de torturas y vejámenes son reflejados en los testimonios de las mujeres, al tiempo que describen en cartas, poemas, documentos y dibujos de la época la forma en que se organizaron para sobrevivir a las presiones y el imperio del terror que padecían aún arribadas a Devoto.

La relación con los hijos en las visitas tras largo tiempo de no verlos, las desapariciones de los compañeros, maridos, parejas, mientras estaban detenidas, los padecimientos a los que eran sometidos los familiares cuando concurrían al penal, son temas cotidianos.

Paralelamente dan cuenta de las diversas estrategias creadas por el conjunto para atenuar las dificultades en la convivencia y en las diferencias políticas, al tiempo que agudizaban al máximo las capacidades de cada una para tratar de "vivir con alegría", y disponer de los escasísimos recursos materiales y psicológicos con los que contaban.

Nosotras es un libro de mujeres con claro perfil militante, que una vez recuperada la libertad tuvieron que retomar el contacto con sus hijos, con lo que quedaba de sus familias, con un mundo que había cambiado inmensamente y con muchas realidades que les eran ajenas y adversas.

"Nos dejaron profundas marcas (...) el temor al frío, la impaciencia frente a la espera, los ruidos que nos recuerdan los candados y las rejas o el carro de la comida 'tumbera', o el sonido del agua que bajaba por los caños de desagüe de las letrinas; los gritos, los golpes, los movimientos bruscos; la humedad de los calabozos con sus paredes mojadas y chorreantes, innumerables situaciones que nos resignifican la cárcel y los momentos que más nos afectaron", afirman.

"Sabemos que el intento de destrucción ejercido sobre nosotras ha quedado registrado en nuestras mentes, en nuestros cuerpos, en nuestros corazones; somos conscientes de ello, lo llevamos a flor de piel en nuestra vida y así contamos esta historia", subrayan.

El trabajo colectivo está dedicado a Mariana Crespo, "entrañable compañera" que tuvo la idea de escribir el libro en 1999, pero no llegó a ver su concreción, "y a las queridas compañeras que no vieron realizarse este sueño".

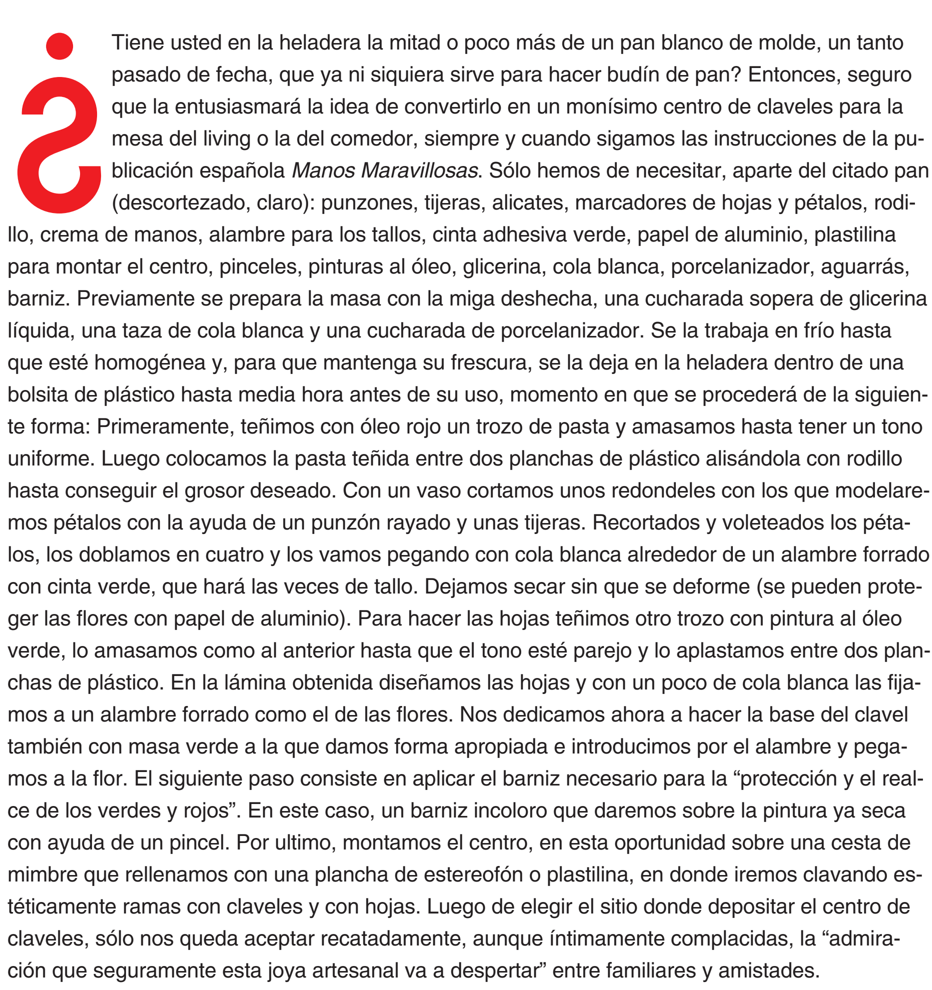
Es un registro exhaustivo de lo ocurrido entre rejas durante la dictadura, al tiempo que se interpreta lo que pasaba afuera, en el país, en la sociedad. Concluye destacando que, a pesar de las diferencias, "coincidimos cuando decidimos resistir para sobrevivir, y definimos el 'ellos' y el 'nosotras'".

La actitud militante del autor colectivo queda plasmada claramente. No hay dudas ni planteos a la vista. Son militantes mujeres.



Nada se pierde, todo se recicla

¿Tiene usted en la heladera la mitad o poco más de un pan blanco de molde, un tanto pasado de fecha, que ya ni siquiera sirve para hacer budín de pan? Entonces, seguro que la entusiasmará la idea de convertirlo en un monísimo centro de claveles para la mesa del living o la del comedor, siempre y cuando sigamos las instrucciones de la publicación española *Manos Maravillosas*. Sólo hemos de necesitar, aparte del citado pan (descortezado, claro): punzones, tijeras, alicates, marcadores de hojas y pétalos, rodillo, crema de manos, alambre para los tallos, cinta adhesiva verde, papel de aluminio, plastilina para montar el centro, pinceles, pinturas al óleo, glicerina, cola blanca, porcelanizador, aguarrás, barniz. Previamente se prepara la masa con la miga deshecha, una cucharada sopera de glicerina líquida, una taza de cola blanca y una cucharada de porcelanizador. Se la trabaja en frío hasta que esté homogénea y, para que mantenga su frescura, se la deja en la heladera dentro de una bolsita de plástico hasta media hora antes de su uso, momento en que se procederá de la siguiente forma: Primeramente, teñimos con óleo rojo un trozo de pasta y amasamos hasta tener un tono uniforme. Luego colocamos la pasta teñida entre dos planchas de plástico alisándola con rodillo hasta conseguir el grosor deseado. Con un vaso cortamos unos redondeles con los que modelaremos pétalos con la ayuda de un punzón rayado y unas tijeras. Recortados y voleteados los pétalos, los doblamos en cuatro y los vamos pegando con cola blanca alrededor de un alambre forrado con cinta verde, que hará las veces de tallo. Dejamos secar sin que se deforme (se pueden proteger las flores con papel de aluminio). Para hacer las hojas teñimos otro trozo con pintura al óleo verde, lo amasamos como al anterior hasta que el tono esté parejo y lo aplastamos entre dos planchas de plástico. En la lámina obtenida diseñamos las hojas y con un poco de cola blanca las fijamos a un alambre forrado como el de las flores. Nos dedicamos ahora a hacer la base del clavel también con masa verde a la que damos forma apropiada e introducimos por el alambre y pegamos a la flor. El siguiente paso consiste en aplicar el barniz necesario para la “protección y el realce de los verdes y rojos”. En este caso, un barniz incoloro que daremos sobre la pintura ya seca con ayuda de un pincel. Por ultimo, montamos el centro, en esta oportunidad sobre una cesta de mimbre que rellenamos con una plancha de estereofón o plastilina, en donde iremos clavando estéticamente ramas con claveles y con hojas. Luego de elegir el sitio donde depositar el centro de claveles, sólo nos queda aceptar recatadamente, aunque íntimamente complacidas, la “admiración que seguramente esta joya artesanal va a despertar” entre familiares y amistades.





CONSEJOS DE MARU BON BOM

De las cosas que se pueden hacer mientras tanto



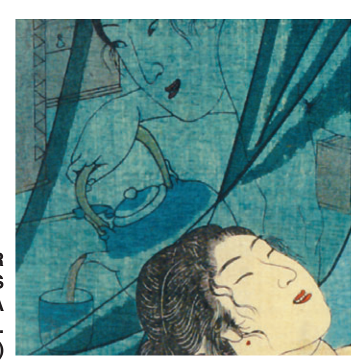
Mientras tanto, mientras tanto, mientras haya tanto no hay problema por lo que una/o/e deba hacer o pensar en el medio. ¿En medio de qué? ¿Entra el primero y el segundo? Perdón, quise decir entre, entre no más mi querid/a/o/x que hay lugar para todis y tedis, y sí, también para los ositas y las ostritas y el vergel animado en que nadamos a diario y si no nadamos nos hamacamos y si nos hamacamos la vida es más feliz, más amable, más cálida y por qué no más mojada. Pero no todo es acción, también hay momentos de relajo, de blando sopor en los que uno/a/e/x aprovecha para hacer cosillas que no siempre están recomendadas como bien se puede apreciar en estos consejillos.

Clásico: Fumar sí, pero ojo con la brasa. Actividad primaria, tan primaria que es imposible recordar quién dijo aquello de que un whisky antes y un cigarro después eran el colmo de la algarabía. Aunque podemos suponer que fue un chongo porque si es por nos la alegría la encontramos (o no) en el medio. Hay quienes fuman sustancias volátiles que dejan caer pequeñas brasas, ¡cuidado!, no está bien pasar del intermezzo al SAME.

Gourmet: Adelante con la comida, pero ojito, un poco de sal está bien, más no todo el salero. Y mucho menos el pimentero, la tabasco, los porotos pallares o el guiso de lentejas que quedó del mediodía. Que se le abra el apetito no debe hacerle olvidar que todo lo que entra sale y lo que se acumula explota. Y no siempre en el mejor momento. Sea prudente disfrute de los cantos pero no de esos que emiten los ídem.

Hi tech: El celular no, no, no. ¿Sus amigas la presionan para que dé detalles?, ¿los compañeros de oficina buscan puntaje para su/la de la/el otra/tro performance? ¿Para qué está Ud. ahí? ¿Para competir con los/las/les suyos/as? ¿Tiene algo que demostrar? ¡Entonces deje ya mismo los mensajes de texto! ¡Abandone los comentarios en clave durante ese llamado falsamente inesperado! Y sobre todo ¡no evalúe antes de tiempo que lo que hoy es diez mañana es seis!, o viceversa.

Push & Pus: Actividad exquisita aunque un poco chancha, sólo recomendable para amantes experimentados, flojos/as de prejuicios, poco impresionables y con alguna/mucha confianza. Consiste en la inspección detallada de la superficie corporal del/la otra/o en busca de impurezas que quitar, protuberancias que apretar, cicatrices sobre las que hablar, en fin, todo un mundo por descubrir. Alerta: No se asegura que después de esta actividad haya algo por remontar o deseos de hacerlo. Corre por su cuenta.



NO SABEMOS QUÉ TIENE EL SEÑOR EN LA TETERA, PERO MIENTRAS ÉL RECARGA, ELLA APROVECHA LA VISIÓN PANORÁMICA. (VER ARRIBA)